



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Bellas Artes

Decodificando las miradas adolescentes
Un acercamiento a las experiencias y las prácticas
de cortejo

Tesis

Que como parte de los requisitos para
obtener el Grado de

Maestro en Estudios de Género

Presenta

Alejandro Alcántara Vizcaíno

Dirigido por:

Dra. María Elena Meza de Luna

Querétaro, Qro., a junio de 2021



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Bellas Artes

MAESTRÍA EN ESTUDIOS DE GÉNERO
DECODIFICANDO LAS MIRADAS ADOLESCENTES
UN ACERCAMIENTO A LAS EXPERIENCIAS Y LAS PRÁCTICAS DE CORTEJO

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de

Maestro en Estudios de Género

Presenta

Alejandro Alcántara Vizcaíno

Dirigido por:

Dra. María Elena Meza de Luna

Presidente

Dra. Pamela Garbus

Secretario

Mtro. Felipe Osornio Panini

Vocal

Dra. Silvia Ruiz Tresgallos

Suplente

Dra. Tania María Conde Morelos Zaragoza

Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro,
Fecha de aprobación por el Consejo Universitario

México

Resumen

El tema principal de este estudio es la experiencia del cortejo o “*ligue*” en varones adolescentes, así como la influencia de los mandatos de masculinidad hegemónica en dichas experiencias. Se realizó una investigación de corte transversal, con un alcance exploratorio, en el que se realizó un diagnóstico de la experiencia del cortejo a través de entrevistas semiestructuradas, escritura de cuentos con portada y observación participante a hombres y mujeres estudiantes de preparatoria en el estado de Querétaro. Se detectó como problema nodal, en el cortejo de varones adolescentes, la falta de comunicación emocional asertiva, siendo los tres de mayor abordaje: una escisión entre el cortejo sexual y el sentimental, baja valoración frente a los otros(as) y el “*vaciado sentimental exclusivo*” cuyos despliegues pudieran derivar en ejercicios de violencia contra las mujeres, contra otros hombres y contra ellos mismos. Los hallazgos de la investigación fueron el insumo para el diseño de una intervención de corte cultural, en la que el autor creó la novela “Urgencias de futuro”, dirigida a adolescentes. La novela centró su temática en el cortejo adolescente, bajo un contexto contemporáneo de pandemia; a través de una narrativa rica en imaginarios y con apoyo de plataformas digitales de reproducción música. Esta intervención se propuso fomentar la reflexión crítica de los mandatos de masculinidad hegemónica impuesta hacia los hombres, así como potenciar las prácticas de cortejo adolescente instauradas en el respeto y la comunicación emocional asertiva, como forma de prevención de actos que deriven en violencia. Este tipo de intervención evidenció un camino plausible para acercar modelos de relaciones centradas en el respeto y atajar la violencia solapada desde los mandatos de masculinidad hegemónica.

Palabras clave: cortejo, masculinidades, adolescencia, novela adolescente.

Abstract

The main subject of this study is the courtship experience or “flirting” in adolescent males and the influence of the mandates of hegemonic masculinity in these experiences. We have conducted cross-sectional research with an exploratory range where a diagnosis of the courtship experience was carried out through semi-structured interviews, writing of tales with covers, and participant observation to men and women students of high school in the state of Queretaro. We detected the lack of assertive emotional communication as a nodal problem in the courtship in males, being the three most approached: a slip between the sexual and sentimental courtship, low self-esteem, and “the exclusive sentimental empty” whose displays could result in exercises of violence against women, other men, and themselves. The research findings were supplies to the design of cultural intervention where the author created the novel *“Urgencias del futuro”* aimed at adolescents. The novel centered its theme on adolescent courtship under a contemporary context of the pandemic through a narrative rich in imaginary and with the support of digital music reproduction platforms. The purpose of this intervention was to encourage critical reflection of the mandates of hegemonic masculinity imposed on men and to develop adolescent courtship practice based on respect and assertive emotional communication as means of preventing acts resulting in violence. This type of intervention showed a plausible way to approach models of relations centered on respect and to contain the violence concealed from the mandates of hegemonic masculinity.

Keywords: courtship, masculinities, adolescence, adolescent novel



JEFATURA DE
POSGRADO

Dedicatorias

A las adolescencias que en la mirada guardan la esperanza de ver cambiar al mundo hacia el lugar que tanto soñamos.

A Daphne Navil Landeros Ramírez compañera de vida que me ha brindado el soporte más amoroso tanto en los momentos de risa descalza como en las horas más inciertas a lo largo de este proyecto. Por ser escucha siempre dispuesta, cálido consejo y la mano que alimentó mi cuerpo y alma cuando las exigencias apremiaron este recorrido.

A mi familia toda por su constancia y permanencia a mi lado. En especial a mí madre Lilia Elba Vizcaíno que con amor me ha enseñado el camino de disfrutar el reposo del alma haciendo lo correcto. A mi padre Alejandro Antonio Alcántara que gracias a su compañía y esfuerzo logré recorrer este camino, que con su ejemplo descubrí mis caminos propios y sé que con amor espera mi rencuentro.

A la Dra. María Elena Meza de Luna por el acompañamiento tan cálido que me ha brindado siempre en mi devenir académico y sobre todo por ser ejemplo de empatía y cálida compañía en cada una de sus acciones.

A mis compañeras, compañeros y compañeres por enseñarme a escuchar y a poder posicionar mi mirada desde el encuentro cálido del esfuerzo en comunidad.

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por su apoyo a través del Programa de Becas de Posgrados de Calidad.

A la Universidad Autónoma de Querétaro, a la Facultad de Bellas Artes y a la Coordinación de la Maestría en Estudios de Género.

A la Preparatoria Carl Rogers en especial a sus directoras María del Pilar y Fernanda Rodríguez Salcedo porque el cobijo institucional que me brindaron fue un gran soporte para realizar este proyecto.

Índice

Resumen	iii
Abstract	iv
Dedicatorias	v
Agradecimientos	vi
Índice	vii
Índice de Tablas	x
Índice de Figuras.....	x
Introducción.....	xi
I. Revisión de la Literatura	18
1.1 Masculinidades	18
1.1.1 Masculinidades y masculinidad hegemónica.	19
1.1.2 Violencia y mandato de masculinidad.	21
1.1.3 Masculinidades y comunicación emocional.....	23
1.2 Cortejo, las Relaciones Amorosas y sus Múltiples Cambios	24
1.2.1 Relaciones de cortejo.....	26
1.2.2 Adolescencia y cortejo.....	28
1.2.3 Violencia en el cortejo.....	30
1.2.4 Cortejo en la era de las redes sociales.	33
II. Diagnóstico	36
2.1 Objetivos del Diagnóstico.....	36
2.2 Método	36
2.2.1 Participantes.....	36
2.2.2 Muestreo.	37
2.2.3 Técnicas e instrumentos.....	37
2.2.4 Análisis de resultados.	38
2.2.5 Ética de la investigación.	39
2.3 Resultados del Diagnóstico	40
2.3.1 La experiencia del cortejo en la adolescencia.....	41

2.3.2 <i>La encrucijada del cortejo en varones adolescentes: entre el cortejo sexual y el sentimental.</i>	45
2.3.3 <i>Subjetividades en el cortejo de varones adolescentes.</i>	51
2.4 Conclusiones del Diagnóstico	70
III. Intervención.....	73
3.1 Diseño del Proyecto	73
3.2 Justificación	74
3.3 Objetivos de Intervención.....	75
3.3.1 <i>General.</i>	75
3.3.2 <i>Específicos.</i>	75
3.4 Personas Beneficiarias.....	75
3.5 Plan General de Implementación.....	75
3.6 Método	77
3.7 Resultados y Discusión del Proyecto de Intervención	77
3.7.1 <i>Masculinidad hegemónica y sus efectos en el cortejo de varones adolescentes.</i>	79
3.7.2 <i>Temas pendientes por abordar dentro del mandato de masculinidad hegemónica y sus efectos en el cortejo.</i>	83
3.7.3 <i>Comunicación de varones adolescentes en el cortejo.</i>	84
3.7.4 <i>Intervenciones más allá de los objetivos planeados.</i>	87
3.7.5 <i>Aprendizajes y recomendaciones para proyectos culturales dirigidos a las adolescencias.</i>	87
Conclusiones.....	89
Referencias	93
Anexos	99
Anexo 1. Preguntas Guía para Entrevista Semiestructurada.....	99
Anexo 2. Carta Descriptiva: Elaboración de Cuento y Portada	101
Anexo 3. Árbol de Problemas.....	103
Anexo 4. Consentimiento de Padres/Madres y Asentimiento Informado de Participantes.....	104
Anexo 5. Primera Portada de la Novela “Urgencias de Futuro”	105
Anexo 6. Ejemplo de Participante con Ejemplar de la Novela	106
Anexo 7. Segunda Portada de la Novela “Urgencias de Futuro”	107
Anexo 8. Pre y Post Test Lectura de la Novela “Urgencias de Futuro”	108
Anexo 9. Cronograma de Actividades	110
Anexo 10. Presupuesto.....	111

Anexo 11. Ejemplo de Comentario Sobre la Novela112

Índice de Tablas

1. Influencia en el Cortejo Adolescente.....	64
2. Principales Dificultades de los Hombres en el Cortejo.....	81
3. Prácticas Favorables en el Cortejo de Varones Adolescentes.....	86

Índice de Figuras

1. Árbol de problemas.....	40
2. Extracto de cuento de participante (mujer, 16 años).....	42
3. Extracto de cuento de participante (hombre, 16 años).....	43
4. Extracto de cuento de participante (mujer, 17 años).....	46
5. Extracto de cuento de participante (hombre, 17 años).....	46
6. Extracto de cuento de participante (mujer, 16 años).....	47
7. Extracto de cuento de participante (mujer, 16 años).....	50
8. Extracto de cuento de participante (hombre, 16 años).....	50
9. Extracto de cuento de participante (mujer, 16 años).....	55
10. Extracto de cuento de participante (hombre, 16 años).....	56
11. Extracto de cuento de participante (hombre, 16 años).....	57
12. Extracto de cuento de participante (hombre, 16 años).....	57
13. Extracto de cuento de participante (hombre, 16 años).....	61
14. Extracto de cuento de participante (hombre, 16 años).....	66
15. Etapas del proyecto.....	76
16. Respuestas antes de leer la novela “Urgencias de futuro”.....	82
17. Respuestas después de leer la novela “Urgencias de futuro”.....	82

Introducción

La presente investigación aborda el estudio del cortejo de varones adolescentes. Se divide en dos etapas, la primera es un diagnóstico que tuvo como objeto mejorar el entendimiento del cortejo de varones adolescentes, en donde encontramos que la problemática central es la falta de comunicación emocional asertiva derivando en la posible aparición de actos violentos, marcados por los mandatos de masculinidad hegemónica. Hecho que abrió paso a la segunda etapa, de carácter aplicado, en la que se procedió al diseño, aplicación y evaluación de una intervención cultural, en la que se desarrolló una novela sobre el cortejo, con el objetivo de motivar la reflexión crítica sobre las prácticas de la masculinidad hegemónica y promover la comunicación emocional asertiva entre los y las adolescentes. La investigación se realizó en el estado de Querétaro y desde la perspectiva de género. Dentro de los hallazgos se detectó que los varones presentan baja valoración frente a los otros(as) y un “*vaciado sentimental exclusivo*” durante el cortejo.

El estudio partió del supuesto de que en el cortejo entre adolescentes estaría marcado por la violencia, porque actualmente nuestras sociedades están atravesadas por ésta. Como antecedente habría que decir que en los últimos años se ha observado un incremento considerable en las investigaciones dedicadas a abordar la violencia que ejercen y viven los adolescentes en diferentes contextos de México. Por ejemplo, el acoso escolar y la violencia entre iguales (Loredo-Abdalá, 2008) y la violencia relacional (Romero-Abrio, 2019).

En la violencia relacional destaca aquella dentro de las relaciones de noviazgo (Vázquez, 2008), y en ésta; la dimensión de la violencia sexual (Casique, 2019) se ha encontrado como un aspecto relevante. Incluso se exagera con las nuevas tecnologías pues incluye interacciones más allá del espacio físico e incursiona en el virtual con el *cyberbullying* (Romo-Tobón, 2020) o *sexting*, sin embargo, no se encontró ningún estudio dedicado a explorar los ejercicios de las masculinidades en el cortejo, y si estos ejercen violencia, por lo que existe un vacío en la literatura en este sentido.

En México podríamos dividir tres grandes rubros de trabajo de violencia con adolescentes: el acoso o *bullying* que se ejerce entre pares, la violencia intrafamiliar que sucede al interior de sus familias y la que se ejerce en el noviazgo (*dating violence*) entendida como: “La amenaza o el uso real de abuso físico, sexual o verbal por parte de un miembro de una pareja no casada sobre otro miembro dentro del contexto de una relación de pareja”. (Anderson & Danis, 2007, p. 88).

La violencia ejercida en el noviazgo es un tema alarmante, pues datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) mencionan que en 2018, en el mundo, 3 de cada 10 adolescentes denunciaron que sufrieron violencia en el noviazgo. Sin embargo, habría que considerar que ese dato pudiera estar sub-dimensionado porque la violencia, al estar normalizada, pudiera no concebirse como tal y no reportarse.

Por su parte la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2016) arrojó que el 46.1 por ciento de las mujeres, de 15 años y más, han sufrido incidentes de violencia de pareja a lo largo de sus relaciones y el 13.5 por ciento de las mujeres de 15 años reportó haber sufrido violencia física que les provocaron daños permanentes o temporales. Lo cual pone al relieve una alta incidencia de violencia hacia las mujeres, de parte de sus parejas sentimentales, que merece ser entendida para buscar caminos de prevención para atajarla. Todo lo cual nos hace suponer que es alto probable que la violencia se geste desde las etapas tempranas de la relación.

Si bien las cifras anteriores nos impulsan a accionar estrategias para prevenir actos que deriven en violencia entre los y las adolescentes dentro de sus relaciones de noviazgo, la presente investigación partió desde un momento previo referido como *Cortejo*. Si bien en la época actual el término es mayormente referido por los y las adolescentes como *Ligue*, el término *Cortejo* resulta de menor mutabilidad en el tiempo y con una mayor amplitud de entendimiento intergeneracional.

Junto con la propuesta de abordar el cortejo adolescente, encontramos dentro de los estudios de género, que el trabajo con hombres adolescentes ha sido poco abordado y menos aún en la experiencia vivida por varones. Si bien los estereotipos de género preestablecidos socialmente se han modificado paulatinamente en nuestra sociedad mexicana, entendiendo a los mismos como “suposiciones sobre el valor de una persona basadas en su sexo biológico, su orientación sexual o su identidad o expresión de género. Pueden estar o no basados en hechos, y ser positivos o negativos”. (Amnistía Internacional, 2015, p.9)

Son muchos los sectores de la población en los que se sigue considerando que es el varón quien debe tomar la iniciativa en el cortejo e imponer su voluntad para cumplir con un modelo hegemónico de masculinidad. Referente a esto menciona Keijzer (2003):

Para el caso de México considero que existe un modelo hegemónico de masculinidad, visto como un esquema culturalmente construido en donde se presenta al varón como esencialmente dominante y que sirve para discriminar y subordinar a la mujer y a otros hombres que no se adaptan a este modelo. (p. 2)

Fue primordial para esta investigación abordar el cortejo desde la experiencia de varones adolescentes que socializados bajo el concepto de masculinidad hegemónica pudieran estar ejerciendo acciones de violencia tanto para las mujeres a cortejar, para otros hombres, como para ellos mismos. Cabe mencionar que el presente trabajo se centró únicamente en el cortejo heterosexual por cuestiones de tiempo y alcances metodológicos, sin embargo, al reconocer que el cortejo es un tema relacional, en todo momento se fomentó la participación tanto de mujeres como de hombres.

Como ya se señaló, esta investigación centró sus esfuerzos en dos etapas: una de diagnóstico y otra de intervención social. La primera, por lo tanto, se abocó a

explorar cómo experimentan los adolescentes varones el cortejo, tanto las prácticas favorables como las que producen conflictos y que pudieran derivar en violencia, así como la influencia que tienen los mandatos de masculinidad hegemónica en el mismo. La población objetivo fueron hombres y mujeres adolescentes, estudiantes de una preparatoria privada en el estado de Querétaro. Se partió de una investigación con enfoque cualitativo, con un alcance exploratorio. A través de las técnicas de entrevistas semiestructuradas, narrativa en formato de cuento, así como diario de campo, se articuló un acercamiento de respuesta a la pregunta ¿cómo son las experiencias de cortejo de los adolescentes varones? En específico para indagar los posibles vínculos con la gestación o ejercicio de la violencia.

En una segunda etapa, con la información derivada del diagnóstico, se desarrolló el proyecto de intervención con la escritura de la novela para adolescentes de nombre “Urgencias de Futuro”, donde se narra la historia de Po y Rex, dos adolescentes que, bajo el contexto de una pandemia mundial, inician una relación de cortejo basada en prácticas de comunicación emocional asertiva; con lo que se buscó generar una crítica a las prácticas que propicia la masculinidad hegemónica en el cortejo.

Con la finalidad de sistematizar la información presentada a lo largo de esta investigación se decidió dividir este documento en cuatro capítulos. En el primero se aborda el contenido teórico de dos ejes principales que forma parte esencial de esta investigación: masculinidades y cortejo, que son conceptos que encuadran y respaldan el desarrollo de la propuesta. El segundo capítulo está dedicado a la metodología aplicada en el diagnóstico, y al análisis sistematizado de la información obtenida, donde se encontraron cinco ejes principales de abordaje: 1) La experiencia del cortejo en la adolescencia 2) La encrucijada del cortejo en varones adolescentes 3) Subjetividades en el cortejo de varones adolescentes 4) El desencuentro de los discursos: Familias y cortejo adolescente 5) Redes sociales y cortejo de varones adolescentes. A partir de estos resultados del diagnóstico, el tercer capítulo, despliega los procesos y actividades empleadas en el proyecto de

intervención, que derivó en la escritura del producto cultural de novela juvenil de nombre “Urgencias de futuro” y a la evaluación del proyecto, tras ser leído y comentado por adolescentes. Finalmente, el documento aborda las conclusiones del estudio y las recomendaciones para futuras investigaciones y proyectos culturales artísticos dirigidos para adolescentes.

Justificación para la Investigación

Actualmente en el caso específico de Querétaro las cifras de violencia contra las mujeres no son alentadoras pues en el estado 6 de cada 10 mujeres han sufrido algún tipo de violencia (ENDIREH, 2016) dejando a Querétaro en un 5.1 por ciento, por encima de la media nacional.

Existen diversos abordajes sobre la problemática de violencia hacia las mujeres adolescentes en el noviazgo a partir de la mirada femenina, sin embargo, las acciones a revisar para conocer las causas que han generado la dramática alza y permanencia en los actos de violencia en el noviazgo en nuestro país deben ser atendidas desde diferentes ángulos. Por lo que nos ocuparemos en la presente investigación en lo correspondiente al tema del cortejo, la etapa previa al noviazgo, desde la mirada de los varones adolescentes. Pues es en esta etapa de vida donde comienzan los primeros intentos de acercamientos de hombres a mujeres¹ de tipo afectivo y sexual, donde los mandatos de la masculinidad hegemónica pudieran estar operando en los varones derivando en ejercicios de violencia como pudiera ser el acoso.

Según el documento publicado por la Secretaria de Gobernación SEGOB, sobre información delictiva y de emergencias con perspectiva de género, en Querétaro de enero a junio de 2019 se recibieron 130 llamadas de emergencia al 911 relacionadas con acoso u hostigamiento a mujeres, con lo que el estado se ubica en el 9° lugar a nivel nacional en la tasa de estos reportes. Mientras que en análisis por cada 100 mil mujeres se encuentra 5.5 por ciento por arriba de la media nacional

¹ Aunque el cortejo puede darse de cualquier persona a otra, independientemente del sexo u orientación sexual), menciono la de hombres a mujeres, por ser éste el fenómeno particular de interés en este proyecto.

ubicando al estado en el 5° lugar a nivel nacional. Si bien, estas cifras no son exclusivas del acoso en el cortejo de adolescentes, establecen un indicador que da cuenta de un sistema socio-cultural-político en el que las mujeres están en condición de vulnerabilidad en nuestro Estado. Por lo que es pertinente estudiar en su complejidad cómo se fraguan éstas prácticas. Detectarlo desde etapas tempranas es crucial para reconstruir los constructos sociales que lo incentivan.

Cabe señalar que, dentro de mi práctica como tutor y docente de nivel secundaria y preparatoria, en los últimos 7 años, me he encontrado con la dificultad que presentan los adolescentes varones de contar con herramientas favorables para llevar a cabo el acercamiento de tipo erótico-sentimental con las mujeres adolescentes, es decir, realizar prácticas no violentas en el cortejo. Las preguntas reiteradas de varones, más que de mujeres, en diferentes contextos a lo largo de mi recorrido laboral han sido: ¿cómo hago si me gusta mucho una chica? ¿sigo intentando acercarme a ella? ¿si insisto lo suficiente, puedo hacer que yo le guste?

Si no existen aprendizajes previos al cortejo de varones en la adolescencia, ¿cómo pueden los varones resolver estas dudas si sus referentes más cercanos son estereotipos culturales masculinos en la música, el cine o redes sociales que imponen su voluntad sobre la de los demás? He observado en diversas ocasiones a varones adolescentes que al cortejar llegan a realizar actos de violencia que, por sí mismos, no identifican como tales; como el hacer llamadas insistentemente, esperar afuera de las casas de ellas para hablarles, escribirles reiteradamente mensajes en redes sociales o por mensajes privados al celular, entre otros. Por el contrario, estos actos las mujeres los reportan como violentos.

¿Podría ser entonces que el estereotipo cultural de la masculinidad hegemónica, descrita y desarrollada por Connell en 1997, fuera la que condiciona a los varones adolescentes a insistir en el cortejo, tratar de imponer su voluntad y ganar potencia entre los iguales? Dar cuenta de cómo esto puede dar paso a prácticas desvirtuadas del cortejo, específicamente de violencia hacia las mujeres adolescentes se convierte en un tema fundamental para atajar la situación.

Con lo anterior dicho, resulta pertinente profundizar en la temática del cortejo de varones adolescentes en tanto como lo señala (Moore, 2010), por la falta de estudios que permitan dilucidar sus prácticas, significados y construcciones del ser masculino en un contexto situado culturalmente, como aquí se pretende en el caso de Querétaro.

I. Revisión de la Literatura

A continuación, desarrollaremos los conceptos más significativos a tener en cuenta a lo largo de esta investigación. Centrándonos en dos ejes: masculinidades y cortejo y en cómo se intersectan estos dos ejes dentro de la etapa de vida de la adolescencia.

Se observa que los y las adolescentes se acercan a esta etapa de cortejo con la mayoría de recursos obtenidos dentro del núcleo familiar, los cuales en diversas ocasiones se alejan de establecer situaciones de escucha, empatía y prácticas que pueden establecer relaciones libres de violencia. Uno de los rasgos aportados por la familia y la sociedad en general, y que complejiza las relaciones de los y las adolescentes dentro cortejo, es la estructura sexo-género, envistiéndolos de rasgos propios para hombres y mujeres. Resulta necesario revisar entonces qué sucede con los hombres adolescentes y su relación con las masculinidades sobre todo en las prácticas relacionadas al cortejo.

1.1 Masculinidades

Las investigaciones y trabajos realizados sobre las masculinidades llevan ya décadas en desarrollo, partiendo principalmente de estudios realizados en Estados Unidos y Europa a partir de los años ochenta, surgieron desde los estudios feministas y de las diversidades sexuales. Existen hoy en día ya múltiples intentos por entablar lo masculino como sujeto de estudio, siendo México y el contexto latinoamericano de gran interés para esto. El estudio de las prácticas del sujeto masculino, sus comportamientos y creencias frente a las mujeres y a otros hombres resultan imprescindibles para entender y acotar las cifras nacionales sobre violencia ejercida en contra de las mujeres. Según los resultados del INEGI dentro de su Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2016, p. 5), 66 de cada 100 mujeres que viven en el país han sufrido a lo largo de su vida al menos un incidente de violencia de cualquier tipo. Siendo que el 53.1%

de las mujeres de 15 años y más han sufrido al menos un incidente de violencia por parte de otros agresores distintos a la pareja a lo largo de la vida y el 43.9% por parte de su pareja actual o última a lo largo de su relación.

Existen grandes esfuerzos por trabajar la violencia contra las mujeres desde las mismas mujeres, promoviendo la denuncia y acompañándolas en proceso reestructurativos como sucedió con la creación del Instituto Nacional de las Mujeres INMUJERES en 2001. Sin embargo, parece necesario y urgente abordar este tema también desde la mirada de las “masculinidades”, pues dilucidar los engranajes que articulan la violencia que ejercen los hombres contribuirá a la reflexión y a la suma de esfuerzos para la creación de estrategias que mitiguen la violencia que ejercen.

1.1.1 Masculinidades y masculinidad hegemónica.

Los estudios en torno a las masculinidades son un campo muy reciente dentro de los estudios de género; aunque los hombres, en general, han estado presentes en gran parte de la bibliografía feminista como miembros privilegiados del patriarcado, y como sujetos que ejercen múltiples violencias. Es hasta hace poco que se genera una corriente orientada al análisis de la categoría de la masculinidad desde su situación y condición de género.

Nos encontramos a lo largo de la historia múltiples intentos por definir lo “masculino”; desde las posturas esencialistas que mezclan rasgos biológicos con características psicológicas, pasando por el post estructuralismo. Por su parte menciona Connell (1997):

Nuestro concepto de masculinidad parece ser un producto histórico bastante reciente, a lo máximo unos cientos de años de antigüedad. Al hablar de masculinidad en sentido absoluto, entonces, estamos haciendo género en una forma culturalmente específica. Se debe tener esto en mente ante cualquiera demanda de haber descubierto verdades transhistóricas acerca de la condición del hombre y de lo masculino. (p.2)

Por lo tanto, es de resaltar que el concepto de masculinidad es mutable y con especificidades según el lugar donde se aborde. Esto deberá ser tomado en cuenta en todo momento, pues el concepto de “masculinidad” deberá ser situado en tiempo y lugar para observar sus múltiples características.

Partiendo de esta necesidad de situar el concepto de “masculinidad” y sabiendo que esta investigación se desarrolla en un contexto mexicano adolescente, nos acercamos a la siguiente definición de masculinidad propuesta por Keijzer (2003):

Un conjunto de atributos, valores, funciones y conductas que se suponen esenciales al varón en una cultura determinada. Para el caso de México considero que existe un modelo hegemónico de masculinidad, visto como un esquema culturalmente construido en donde se presenta al varón como esencialmente dominante y que sirve para discriminar y subordinar a la mujer y a otros hombres que no se adaptan a este modelo. (p.2)

En la presente investigación nos referiremos al término “masculinidades” en plural, debido a la diversidad de prácticas que podemos encontrar en una sociedad tan plural como la mexicana. Aunque si bien los ejercicios de las masculinidades pueden ser diversos, existe una masculinidad que intenta imponerse sobre todas las demás. Derivado de la teoría de hegemonía cultural de Antonio Gramsci, Connell (1997) desarrolla la categoría de masculinidad hegemónica, la cual define como “la configuración de la práctica de género que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, lo que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres” (p.12).

El término “masculinidad hegemónico” acuñado por Connell (1997) y mencionado también por Keijzer (2003) es fundamental para comprender que existen patrones de comportamiento o mandatos que les son impuestos a los sujetos socializados como varones, constriñendo la basta diversidad de las “masculinidades” para imponer conductas que someten a los hombres a diversas

normas de comportamiento, que a su vez se derivan en imponerse también frente a las mujeres y a otros hombres. Dentro de estas conductas podemos encontrar demostración de fuerza física, valentía, competitividad, supresión de emociones como el miedo y la ternura, entre otros.

Es de señalar que el concepto de masculinidad hegemónica que busca imponer y perpetuar el privilegio masculino y la subordinación femenina, desemboca inherentemente en violencia hacia las mujeres, pero también hacia los mismos hombres, como menciona Bourdieu (2000) sobre la dominación y el privilegio masculino. “El privilegio masculino no deja de ser una trampa y encuentra su contrapartida en la tensión y la contención permanentes, a veces llevadas al absurdo, que impone en cada hombre el deber de afirmar en cualquier circunstancia su virilidad” (p.68).

Mirar las prácticas de los mandatos de masculinidad hegemónica dentro de esta investigación, no solo ya como la terrible afección hacia las mujeres, sino también con los altos costos para los mismos hombres posibilitará ampliar la mirada sobre los actos de violencia que puedan devenir en las interacciones dentro del cortejo adolescente.

1.1.2 Violencia y mandato de masculinidad.

Dentro de las prácticas que puedan derivarse de los mandatos de masculinidad hegemónica y que pudieran estar afectando tanto a hombres como mujeres durante el cortejo, son las prácticas que pudieran derivar en violencia, definida por Muñoz (2004) como “Todo aquello que, siendo socialmente evitable, dificulta el desarrollo de las capacidades humanas y la satisfacción de las necesidades básicas” (p.432). Mientras que por su parte Marta Torres (2010) menciona que “La violencia es un fenómeno multifacético, tiene muy variadas expresiones, causas, alcances y consecuencias. A veces es muy clara y contundente... otras veces, en cambio, la violencia es sutil y se esconde en las palabras y los silencios” (p.62). La violencia, como vemos, puede ser manifiesta pero también sutil, cuestión a tener presente.

Hoy en día lamentablemente la violencia caracteriza muchas de las interacciones humanas, marcando desigualdades y siendo una herramienta para imponer jerarquías, voluntades y deseos. No exceptuando esto a las relaciones entre hombres y mujeres adolescentes y mucho menos en encuentros erótico-afectivos o de romance como veremos más adelante en las interacciones que resultan en el cortejo.

Dentro de las violencias que pueden expresar los hombres tomaremos puntual atención en las establecidas en dos ejes “Uno horizontal, formado por términos vinculados por relaciones de alianza o competición, y otro vertical, caracterizado por vínculos de entrega o expropiación. Estos dos ciclos se articulan formando un sistema único cuyo equilibrio es inestable” (Segato, 2003, p.253). Es decir, que dentro de los ejercicios de violencia masculina es de analizar no solo la ejercida sobre las mujeres, sino también la que se articula a partir de los otros hombres, no excluyendo esto a los pares adolescentes en el caso del cortejo.

Para intentar observar la articulación del eje horizontal durante el cortejo tomaremos el término de “potencia” desarrollado por Segato (2016):

La posición masculina solo puede ser alcanzada —adquirida en cuanto estatus— y reproducirse como tal ejerciendo una o más dimensiones de un paquete de potencias, es decir, de formas de dominio entrelazadas: sexual, bélica, intelectual, política, económica y moral. Esto hace que la masculinidad como atributo deba ser comprobada y reafirmada cíclicamente y que, para garantizar este fin cuando el imperativo de reconfirmación de la posición de dominio se encuentre amenazado por una conducta que pueda perjudicarlo, se suspenda la emocionalidad individual y el afecto particular que pueda existir en una relación yo-tú personal entre un hombre y una mujer que mantengan un vínculo “amoroso”. (p.142)

Prestar puntual atención desde la exigencia hacia los varones de mostrar estas “potencias” frente a otros hombres resulta fundamental para la presente

investigación, pues la interacción varonil con otros hombres durante el cortejo podrá contribuir a dilucidar de manera más amplia la experiencia de los varones adolescentes. Tomar la iniciativa en diversas formas de relacionarse, como lo es en el cortejo y actuar con cierto grado de “potencia” puede ser lo primordial, como lo menciona Segato (2019) en entrevista para la revista electrónica Haine “Está tan comprometida la humanidad del sujeto masculino por su virilidad, que no se ve pudiendo ser persona digna de respeto, si no tiene el atributo de algún tipo de potencia”. (Sin número de pág. por ser revista electrónica).

1.1.3 Masculinidades y comunicación emocional.

Es de destacar, junto con lo revisado hasta el momento, que para los varones socializados en estereotipos de género y mandato de masculinidad hegemónica existen barreras correspondientes a la comunicación emocional como lo menciona Núñez (2008):

Los hombres, en cambio, son socializados desde niños para evitar expresar emociones. Entre las barreras que se encuentran para la expresión emocional se han venido señalando la competitividad entre los hombres, la homofobia, la evitación de la vulnerabilidad y de la apertura, y la carencia de modelos de rol adecuados. De este modo, los chicos se especializan en minimizar las emociones relacionadas con la vulnerabilidad, la culpa, el miedo y el dolor (Brody y Hall, 1993; Hall, 1978, 1984; Lewis, 1978; McClure, 2000; Rosenthal, Hall, DiMatteo, Rogers, y Archer, 1979). (p.460)

El mandato de suprimir las emociones por parte de la masculinidad hegemónica deja a los hombres un gran problema para sentir empatía y comprensión como lo menciona Kaufman (1995):

En términos más concretos, la adquisición de la masculinidad hegemónica (y la mayor parte de las subordinadas) es un proceso a través del cual los hombres llegan a suprimir toda una gama de emociones, necesidades y posibilidades, tales como el placer de cuidar de otros, la receptividad, la

empatía y la compasión, experimentadas como inconsistentes con el poder masculino. (p.8)

La expresión emocional ha sido permitida o suprimida socialmente de manera diferente para hombres que para mujeres. Al respecto de la expresión emocional en los hombres nos menciona, a partir de en su investigación, Núñez (2008) “Se pudieron reflejar diferencias de sexo en la disponibilidad o eficacia en el conocimiento de las emociones, en la accesibilidad al conocimiento emocional, y en la motivación al uso del conocimiento emocional, o las tres a la vez” (p.461). Argumentando que, comparando a hombres y mujeres, éstas últimas exhiben un conocimiento más extenso de la experiencia emocional.

Resulta primordial investigar entonces cómo se vive la experiencia del cortejo en adolescentes varones que han sido socializados bajo los conceptos de mandato de masculinidad hegemónica, la inhibición de la expresión emocional y la demostración de “potencias” y qué conflictos, malestares y violencias pudieran desencadenar el cumplimiento de estos preceptos.

1.2 Cortejo, las Relaciones Amorosas y sus Múltiples Cambios

Ha sido fundamental a lo largo de la historia crear relaciones personales que establezcan, fomenten y refuercen diversos lazos entre los seres humanos, tanto para la sobrevivencia misma como para la reproducción y continuidad de la especie humana, así como para la propia satisfacción de las necesidades emocionales, afectivas y eróticas. Existen diversos tipos de relaciones humanas en una sociedad como la nuestra, como lo son las de tipo familiar, de amistad, etc. Dentro de la gran diversidad de relaciones humanas encontramos las relaciones de tipo amorosas, en las que nos dice Tenorio (2012) “Intervienen tanto factores individuales relacionados con la afectividad y las emociones, como factores estructurales, establecidos por la sociedad, que varían según la época, la clase social, la cultura y el ideal del amor” (p.10).

Este tipo de relaciones han presentado diversas interacciones y estructuras a lo largo de la historia, como lo fue en el amor cortés mencionado por Carmona (2011) “Apareció en los medios aristocráticos y literarios franceses del siglo XII, tenía como centro una relación amorosa en la que una mujer de más alto nivel social mantenía sometido a un amante de más baja extracción” (p. 4). Dado que las relaciones entre los seres humanos son mutables en el tiempo y se ajustan a contextos históricos, del amor cortes surgió el amor romántico que nos comenta también Carmona (2011):

Es la unión entre sentimiento y deseo que a finales del siglo XVIII pasa el amor-pasión a formar una parte necesaria de las relaciones de pareja, pero en las sociedades industrializadas esta última conservará todavía un funcionamiento dependiente y funcional, fundamentalmente organizado en torno a roles de género diferenciados y complementarios. (p.4)

Sin embargo, este amor romántico ha presentado grandes cambios en las últimas décadas de la mano de cambios sociales, como la revolución contraceptiva de los años ´60 con la inserción de las mujeres al espacio público. Las relaciones amorosas hoy en día presentan mayores influencias individuales que de tipo reproductivo o de tipo hereditario. En los tiempos que corren podríamos hablar de la búsqueda de una “relación pura”, a la que define Giddens (1998) como “una relación de igualdad sexual y emocional, que tiene connotaciones explosivas respecto de las formas preexistentes de las relaciones de poder entre los diversos papeles sexuales establecidos” (p.4). Referente a esto Galassi (2005) menciona que “en la modernidad, existe una igualdad sexual y emocional, intelectual y económica, entre hombres y mujeres que permite una relación más abierta, de mutuo respeto por los ensayos sexuales previos de ambas partes y de los proyectos personales individuales” (p.1).

La igualdad entre hombres y mujeres, así como la negociación de intereses individuales parece ser lo más buscado y promovido hoy en día en las relaciones de tipo amoroso. En ningún momento se intenta afirmar con esto que las relaciones

actuales se muestren de esta forma, sino que es la búsqueda actual derivada de los cambios anteriormente mencionados que dan cabida a términos como el de amor confluyente, acuñado por Giddens (1998), y el cual define como “un amor contingente, activo y por consiguiente, choca con las expresiones de "para siempre", "solo y único" que se utilizan por el complejo del amor romántico” (p.39).

Será necesario entonces situar las relaciones amorosas que transitan los adolescentes bajo este contexto contemporáneo de búsqueda, no eximiendo en ningún momento las violencias, desigualdades y desavenencias que puedan derivarse de estas búsquedas.

Para fines de esta investigación retomaremos las relaciones amorosas con una mirada crítica y relacional, puntualmente con los despliegues que pudieran derivar de los mandatos de masculinidad hegemónica (Connell,1997) en varones adolescentes. Conocer desde las prácticas cotidianas de los y las adolescentes, los primeros acercamientos en estas relaciones amorosas contemporáneas, los códigos de aceptación o rechazo y sus consecuencias, podrán ayudar a dilucidar de mejor manera el cortejo, segundo eje principal en esta investigación.

1.2.1 Relaciones de cortejo.

Como todo acercamiento a la realidad y a un fenómeno social tan complejo y amplio como lo son las relaciones de tipo amorosas entre las personas, debemos delimitar nuestro tema de estudio y enfocarnos en un momento específico, por lo que para fines metodológicos de esta investigación se estableció como segundo eje central de revisión el cortejo. Aunque es preciso mencionar que existen diversos términos en la literatura científica para referir este fenómeno, tales como: *flirteo*, ligue, coqueteo y galanteo entre las más utilizadas, sin embargo, ocuparemos el término cortejo al presentar menor mutabilidad en el tiempo y el cual puede ser comprendido por diversas generaciones.

Para la Real Academia de la Lengua Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española (2014) en su veintitresava edición define el cortejo como:

La selección y atracción de una persona a otra con el fin de establecer una relación íntima, la cual suele implicar amor, sexo, compromiso, cohabitación, matrimonio o reproducción. El cortejo sexual es llevado a cabo por muchas especies animales; también incluye al hombre, y su durabilidad es muy variada entre las mismas.

Es decir, el cortejo es entendido como las pautas que rigen desde los contactos iniciales entre dos personas hasta el momento de iniciar una relación, siendo inherente a las relaciones humanas. Desde nuestros antepasados han existido diversas formas de “mandar mensajes o mostrar alertas” a la persona de interés con el objetivo de llamar su atención y comenzar un momento previo a entablar una relación amorosa.

Exciten diversos trabajos previos que abordan el tema del cortejo como lo es el de Montgomery y Sorell (1998), sobre las experiencias de amor y compromiso en la adolescencia temprana y media, no encontrando diferencia significativa en el grupo étnico, pero si en relación al género. El estudio de Rodríguez, Montgomery, Peláez y Martínez (2003) enfocado en las actitudes hacia las relaciones románticas y las experiencias de cortejo entre adolescente hombres y mujeres en culturas hispanas (España, Miami y México) arrojando diferencias significativas de género en cuanto a las referencias a las actitudes hacia el amor y las experiencias de cortejo. Por su parte Collins (2003) considera que dentro de las relaciones románticas debemos considerar “la importancia del contexto y la cultura, y las variaciones en el funcionamiento relacionadas con la edad y las diferencias individuales.” (p.9)

De los escasos estudios sobre el cortejo encontrados en nuestro país está el realizado en la ciudad de Puebla sobre qué tipo de significaciones subjetivas de la sexualidad se expresan en las reflexiones intergeneracionales sobre los procesos de cortejo, Rodríguez (2001) comenta:

Las emociones más intensas no están necesariamente vinculadas al cortejo ni al amor sino a la soledad entre los hombres y a la vulnerabilidad sexual

entre las mujeres. La mayoría de los hombres de la primera generación califican de “pasa-rato” sus noviazgos, o como ensayos para cortejos posteriores más serios. La decisión de unirse era más instrumental, después de varios noviazgos un día deciden tomar en serio a alguna [...] Recientemente, las mujeres más jóvenes empiezan a ensayar ese tipo de relaciones sociales, menos ligadas al amor o al compromiso. (p.45)

Como podemos observar tras las investigaciones previas, el tema de género juega un papel fundamental en el desarrollo del cortejo, es decir, los y las adolescentes se acercan a estas relaciones con determinadas actitudes y acciones a realizar derivadas del sistema de género en el que han sido socializados(as).

El término mencionado anteriormente como “pasa-rato” podría estar vinculado a los mandatos de masculinidad hegemónica dentro del primer eje de análisis “masculinidades” junto con la potencia sexual sugerida por Segato (2016), donde la búsqueda de mayor número de experiencias amorosas o sexuales, podrían estar complejizando el cortejo adolescente. Aunque por otra parte y también de vital atención será lo detectado por Rodríguez (2001): “Entre los hombres, algunos empiezan a reconocer la presión social, la cobardía y el miedo que se experimenta en el cortejo” (p.54).

Para Sánchez (2012) citado en Ruiz (2019) “El cortejo y las primeras experiencias sentimentales se convierten en procesos de ajuste y negociación continua de deseos, actitudes y comportamientos, entre quien los emite y quien los recibe” (p.12). Esta interacción social, tan cargada de significados, ajustes personales y adaptabilidad al contexto de vida, convierte al cortejo en una de las formas de relación más relevantes durante la etapa de vida de la adolescencia. Por lo que será necesario abordar sucintamente esta etapa de vida.

1.2.2 Adolescencia y cortejo.

El término adolescencia lo define UNICEF en 2002 como “Período de transición entre la infancia y la edad adulta y, por motivos de análisis, puede segmentarse en

tres etapas: adolescencia temprana (de 10 a 13 años de edad), mediana (14-16), y tardía (17-19)” (s.p.). Siendo importante diferenciar el término adolescencia de juventud, ya que la juventud misma se extiende hasta los 29 años y las interacciones de cortejo se modifican de forma tan acelerada en estas etapas que, el cortejo de un varón de 12 años, distará en gran medida del expuesto por un joven de 29.

Sin embargo, será importante tener en cuenta lo mencionado por Bourdieu (2003) sobre la variabilidad del concepto de juventud:

Cuando digo jóvenes/viejos tomo la relación en su forma más vacía. Siempre se es el viejo o el joven respecto a alguien. Es la razón por la que los cortes, ya sea en clases de edad, ya sea en generaciones, son completamente variables y son objetivo [*enjeu*] de manipulaciones. (p.143).

Como podemos detectar, los conceptos de juventud y adolescencia son mutables en el tiempo y son variables según su contexto social. Para fines de esta investigación tomaremos como puntos base que la adolescencia es una etapa de vida donde se alcanza la mayor parte del desarrollo físico de las personas, comienza la capacidad reproductiva, existen cambios en la estructura del pensamiento y se gesta un proceso identitario complejo, que deriva de la relación del individuo con sus pares y con su entorno, por lo que las relaciones que se entablan y desarrollan en esta etapa resultan de alta relevancia para el individuo incluyendo sus interacciones en relaciones de cortejo. Referente a lo anterior nos menciona Dunphy (1963) citado en Viejo (2012):

La participación en el grupo de iguales ayuda a los jóvenes a construir un proceso de autorregulación y de identidad adulta, de manera que estos adolescentes se ven envueltos en una red de relaciones sociales que contempla en un continuo a los mejores amigos, los amigos íntimos, los conocidos, el grupo de iguales y las relaciones románticas. (p.31)

Si bien la adolescencia se presenta como una etapa rica en interacciones sociales y como hemos revisado anteriormente la sociedad actual presenta altos

índices de violencia en diversos sectores, siendo uno de ellos la violencia ejercida en contra de las mujeres, no excluyendo por supuesto a las mujeres adolescentes, resulta imprescindible revisar lo referente a los ejercicios de violencia que ejercen y sufren las y los adolescentes.

1.2.3 Violencia en el cortejo.

Si bien los roles de género preestablecidos socialmente dentro de la cultura mexicana están cambiando, en muchos sectores de la población se sigue considerando que es el varón quien debe tomar la iniciativa en el cortejo. Estos “deberes” de los hombres o mandatos de masculinidad hegemónica revisados anteriormente derivan de un proceso de socialización, sobretodo en una socialización primaria, entendiéndola desde lo mencionado por Berger y Luckmann (1968) como:

Una inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo en una sociedad o en un sector de él. La socialización primaria es la primera por la que el individuo atraviesa en la niñez; por medio de ella se convierte en miembro de la sociedad. (p.164)

Argumentando junto con esto Berger y Luckmann (1968) que “Resulta innecesario agregar que la socialización primaria comporta algo más que un aprendizaje puramente cognoscitivo. Se efectúa en circunstancias de enorme carga emocional (p.165)” Siendo de primer orden tener en cuenta que la socialización primaria del mandato de masculinidad hegemónica conlleva una fuerte carga emocional pudiendo repercutir esto en el desarrollo de relaciones sociales futuras, como lo puede ser el cortejo.

Los individuos adolescentes socializados en estructuras que marcan como debería comportarse un hombre o una mujer son entendidos como estereotipos de género que para La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACDH) son “una opinión o un prejuicio generalizado acerca

de atributos o características que hombres y mujeres poseen o deberían poseer o de las funciones sociales que ambos desempeñan o deberían desempeñar.”² (s.p.)

Estas formas de comportamiento impuestas, como revisamos anteriormente en los mandatos de la masculinidad hegemónica, pudieran estar propiciando actos de violencia en las relaciones entre adolescentes denominado, como revisamos anteriormente en la introducción, (*dating violence*) entendida como: “La amenaza o el uso real de abuso físico, sexual o verbal por parte de un miembro de una pareja no casada sobre otro miembro dentro del contexto de una relación de pareja”. (Anderson y Danis, 2007, p. 88)

Si bien el término señala que es dentro de una relación de pareja y el cortejo es un momento previo a la formalización de la relación, el fenómeno de “*dating violence*” no está exento de ser observado también dentro de los ejercicios del cortejo adolescente.

Datos del Instituto de la Organización Mundial de la Salud, OMS (2018) mencionan que, en el mundo, 3 de cada 10 adolescentes denunciaron que sufrieron violencia en el noviazgo. Por su parte la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares ENDIREH (2016) arrojó que el 46.1% de las mujeres, de 15 años y más, han sufrido incidentes de violencia de pareja a lo largo de sus relaciones y el 13.5% de las mujeres de 15 años y más reportó haber sufrido violencia física que les provocaron daños permanentes o temporales.

Si bien estos datos son referidos a la violencia sufrida y ejercida entre adolescentes al interior de una relación de noviazgo, no existen actualmente datos nacionales que den muestra de la violencia ejercida durante el cortejo adolescente. Sin embargo, sabiendo que existen estos despliegues de violencia en etapas posteriores al cortejo, no es descartable que también se desarrollen violencias al interior del mismo cortejo.

² <https://www.ohchr.org/sp/issues/women/wrgs/pag>

Sobre los actos de violencia que pudieran existir al interior del cortejo, un momento a revisar es el que pudiera resultar de la respuesta varonil ante el rechazo. Observar cómo reaccionan los varones adolescentes socializados en estereotipos de género y mandatos de masculinidad hegemónica ante el rechazo, podría arrojar mayor información del cortejo, de sus posibles violencias, y más importante, dotarnos de información para prevenirlas. En lo correspondiente a varones y comportamientos al rechazo Moore (2002) nos dice:

La evidencia indica que tanto las señales de cortejo como de rechazo pueden clasificarse de manera diferente en términos de impacto, dependiendo del sexo de la persona. En comparación con otros estudios sobre la capacidad de decodificación no verbal, no encontré que los hombres fueran deficientes para delinear las señales de cortejo y rechazo exhibidas por las mujeres. Encontré un desacuerdo por género con respecto a la fuerza del mensaje no verbal en el sentido de que los hombres calificaron las señales de cortejo como el envío de una comunicación con menos intensidad que las mujeres al ver los comportamientos de rechazo. (p. 175)

Así, los hombres al encontrar un mensaje de rechazo son más propensos a percibirlo en un nivel menor que el que las mujeres intentan enviar, y origina que ellos manden un nuevo mensaje de cortejo con mayor fuerza. Hecho, que establece indicios de que esta tendencia pudiera ocasionar conductas acosadoras por parte de los hombres, sin que quizá ellos lo perciban como violencia.

De hecho, existen diversas evidencias en este sentido. La investigación de Ostler (2003) concuerda con lo encontrado por Moore (2002). En su estudio encuentra que de 420 estudiantes universitarios encuestados, los hombres interpretaban los comportamientos femeninos en citas como un mayor consentimiento sexual que lo interpretado por las mujeres.

El análisis de la percepción de varones al rechazo dentro del cortejo es importante para entender las posibles relaciones con la violencia. En ese sentido

este trabajo se propuso mirar la experiencia de los varones en el mismo, así como los efectos que pudieran estar derivando del mandato de masculinidad hegemónica. La detección de algún tipo de violencia dentro del cortejo de varones adolescentes, como pudiera ser en el rechazo, supondría la posibilidad de generar estrategias que incidan en la intervención de la misma. Las invenciones sobre la violencia a edades tempranas potencializan de gran manera su modificación como lo menciona Muñoz (2013):

Es por ello que los programas preventivos podrían tener un gran impacto en los jóvenes dado que a estas edades la dinámica relacional violenta y abusiva aún no está consolidada. Según Foshee y Reyes (2009) los programas de prevención primaria deben iniciarse alrededor de los 13 años, en la adolescencia temprana. (p.216)

A principios del siglo XXI la tecnología cambió de forma radical la manera de relacionarnos entre las personas, incluyendo la forma de elegir pareja con aplicaciones como *Tinder* por ejemplo, así como las prácticas de cortejo por medio de mensajes privados por celular. Quizá el grupo que más se ha visto atraído por las nuevas tecnologías y que más tiempo dedican a las mismas sea el grupo de adolescentes, por lo que resulta necesario abordar el tema del cortejo a través de las nuevas tecnologías.

1.2.4 Cortejo en la era de las redes sociales.

El siglo XXI abrió sus puertas con la incorporación masiva de dispositivos computacionales personales en nuestras manos, pues si bien ya existían previamente, no fue hasta los inicios de este siglo que se masificó su uso en diversos sectores de la población. Dichos dispositivos permitieron interconectarnos de manera inmediata creando las llamadas redes sociales “digitales” (aunque frecuentemente no se incorpora el término digitales). A través de plataformas de comunicación desde *Sixdegrees* (1997) primera plataforma para mandar mensajes privados entre personas, pasando por *Myspace* (2003) con la capacidad de compartir videos, hasta las más usadas en la actualidad como *Faceboock* creada

en 2004, *Youtube* (2005), *Whatsapp* (2009) e *Instagram* y *Snapchat* en (2010). Muchas de estas redes sociales, como vemos, tienen más de 10 años de su aparición y uso masificado, obteniendo modificaciones constantes que acercan de diversas maneras a las personas.

Aunado a esto cabe mencionar que la compañía de telefonía móvil Telcel en México implementó el servicio GSM (Sistema global para comunicaciones móviles) en 2002, comenzando la masificación de teléfonos celulares entre 2006 y 2008, donde, impulsado por el lanzamiento de la tecnología de tercera generación, el teléfono celular alcanzó poco a poco en las ciudades del país el término de aparato de uso cotidiano.

Existen actualmente generaciones de adolescentes que entienden el uso del celular y de las redes sociales como algo “natural” tanto para buscar información, entretenerse y, creo que por supuesto, también para realizar prácticas de cortejo.

En el 2019 el 54% de los adolescentes entre 10 y 19 años en el país pasan la mitad del día con su celular en la mano, según encuestas de la telefónica Motorola. Mientras que las investigaciones internacionales mencionan que los adolescentes tienen el celular encendido las 24 horas, según la Doctora Roxana Morduchowicz especialista en cultura juvenil y consultora de la Unesco, (Forbes México, 2019). En sólo una década, comenta Morduchowicz, las redes sociales pasaron a convertirse en la actividad principal de los jóvenes cuando navegan por internet.

Investigaciones recientes como la de ciberacoso mediante teléfono móvil e internet en las relaciones de noviazgo entre jóvenes, de Durán (2015) nos muestra que de 336 estudiantes españoles encuestados el 47.6% declara haber acosado a su pareja a través del teléfono móvil, y un 14% a través de internet, arrojando un porcentaje de hombres que lo ejerció superior al de las mujeres. Estos resultados, nos dice Durán, sugieren una modernización en los tipos de violencia que experimenta la juventud en sus relaciones de pareja. Si esto sucede en las

relaciones de pareja, quedará preguntarnos ¿cómo afectan las redes sociales en el cortejo de los y las adolescentes?

Será indispensable prestar atención a esta forma de comunicación en el cortejo adolescente, pues con el paso del tiempo resulta de mayor cotidianidad el uso por parte de esta población. El observar que quizá los procesos del cortejo adolescente se encuentran interpelados por la comunicación a través de la virtualidad, tanto las cuestiones favorables como aquellas que complejizan el cortejo o pudieran derivar en violencia, será un factor a considerar para el desarrollo de la presente investigación.

Es de resaltar que esta investigación no centra puntualmente su atención al cortejo a través de la virtualidad, sino que lo observa como un factor influyente más. Recordemos que los ejes centrales del presente trabajo son cortejo y masculinidades, sobre todo lo referente al mandato de masculinidad hegemónica.

Tras la revisión teórica anteriormente mencionada podemos dar paso al segundo capítulo de la presente investigación, referido al diagnóstico y el cual se desarrolla a continuación.

II. Diagnóstico

Con la finalidad de desarrollar el diagnóstico del presente proyecto, se propuso analizar la experiencia de los varones adolescentes en el cortejo. La investigación se realizó en una preparatoria privada en el estado de Querétaro, partiendo de la pregunta: ¿cómo son las experiencias de cortejo de los adolescentes varones? Contemplando los siguientes objetivos:

2.1 Objetivos del Diagnóstico

General: Analizar las experiencias de cortejo de varones adolescentes.

Específicos

1. Analizar el significado que actualmente le dan los y las adolescentes al cortejo.
2. Conocer las prácticas de cortejo que utilizan los varones adolescentes.
3. Explorar qué relación tiene el cortejo con el mandato de masculinidad hegemónica.

2.2 Método

En la fase de diagnóstico se indagó sobre la experiencia de los adolescentes varones dentro del cortejo, los referentes que tienen de prácticas a desarrollar y la influencia del mandato de masculinidad hegemónica, por lo que para lograrlo se realizó una investigación con enfoque cualitativo.

El alcance del presente trabajo fue de tipo exploratorio por las condiciones mismas del tema, pues ha sido poco estudiado y por tanto es pertinente hacer un estudio de esta índole.

2.2.1 Participantes.

Los criterios de inclusión para la elección de los participantes fueron:

1. Ser mujeres y hombres adolescentes: Si bien la presente investigación se centró en el cortejo adolescente en varones, al ser un estudio con perspectiva

de género, y por tanto relacional, las mujeres indudablemente hicieron grandes aportes en lo concerniente al tema.

2. Ser estudiantes de preparatoria: Aunque la práctica de cortejo puede presentarse a diversas edades y etapas de vida, como en la educación secundaria, por ejemplo, consideramos que es en la preparatoria donde los adolescentes cuentan con mayor libertad de ejercer y practicar el cortejo y donde pueden centrarse las bases para las prácticas de cortejo posteriores en la vida adulta.

2.2.2 Muestreo.

El muestreo se realizó por saturación teórica (Struass y Corbin, 2016) donde los y las participantes conformaron una muestra homogénea (Hernández, Torres y Mendoza, 2018) ya que compartieron características similares como la edad y escuela de procedencia.

2.2.3 Técnicas e instrumentos.

Conforme a los conceptos de (Hernández, Torres y Mendoza, 2018) se eligieron las siguientes técnicas e instrumentos para la recolección de datos del diagnóstico.

Observación participante: Con el propósito de describir el ambiente dentro de la preparatoria y cómo se desarrollan las prácticas de cortejo de varones adolescentes, mi papel de tutor de grupo desempeñado desde hace dos años en la preparatoria fue crucial para dar seguimiento de forma constante tanto dentro del aula como en pasillos, patio de recreo, canchas deportivas, etc. Valiéndome del instrumento de guía de observación con notas de diario de campo; que tenían como eje la interrelación general entre los/as adolescentes. Por este medio se pudo obtener información relevante que sustenta o cuestiona lo obtenido en otros instrumentos.

Entrevista semiestructurada: Conforme a la guía de entrevista elaborada (Anexo 1) se realizaron seis entrevistas, a tres hombres y tres mujeres, en edades de entre 16 y 17 años. Se realizaron preguntas adicionales cuando fue necesario ahondar

en algún punto de relevancia expuesto por ellos(as). Esta técnica se llevó a cabo en el laboratorio de la preparatoria, en horarios que no interrumpieran las clases de los/las participantes, permitiendo un espacio confiable para abordar el tema, así como conocer a mayor detalle y de forma particular la experiencia y prácticas de cortejo, sobre todo, de los varones adolescentes.

Escritura de cuento con portada (Anexo 2): Este instrumento se aplicó a 23 adolescentes en el salón de clases y en horario de tutoría; nueve mujeres y catorce hombres entre 16 y 17 años. La aportación del imaginario respecto al tema que arrojó esta técnica fue de suma importancia para triangular lo encontrado en otros instrumentos, así como el dibujo a modo de portada resultó una gran herramienta para aumentar las diversas lecturas del cortejo de varones adolescentes.

2.2.4 Análisis de resultados.

Los resultados obtenidos de los instrumentos aplicados parten de dos grandes ejes, masculinidades y cortejo, los cuales se articulan desde las experiencias y las prácticas que realizan los adolescentes varones, desde su propia voz y desde la perspectiva de las mujeres adolescentes.

El análisis de los resultados tomó como punto de partida la herramienta metodológica de árbol de problemas (Anexo 3) donde a través de centrarnos en la problemática nodal del cortejo adolescente en varones, se desarrollaron las principales causas y los efectos más significativos. Posteriormente los resultados se dividieron en cinco ejes que inciden de forma directa en las prácticas y experiencias de cortejo de varones adolescentes: 1) La experiencia del cortejo en la adolescencia 2) La encrucijada del cortejo en varones adolescentes 3) Subjetividades en el cortejo de varones adolescentes 4) El desencuentro de los discursos: Familias y cortejo adolescente 5) Redes sociales y cortejo de varones adolescentes.

2.2.5 Ética de la investigación.

A continuación se enuncian los principios éticos, basados en el trabajo de (Hennink, Hutter, & Bailey, 2011) bajo los cuales se trabajó la presente investigación, en la cual se busca identificar y hacer prevalecer tres principios éticos:

Respeto a la persona: El bienestar de las personas siempre debe cuidarse y precede al interés social o de la ciencia. Las personas deben ser tratadas con cortesía y respeto, así como garantizar la participación voluntaria y bajo el marco de una adecuada información.

Beneficios: Se debe maximizar el beneficio a la sociedad en su conjunto, y minimizar los riesgos potenciales a los participantes en la investigación.

Justicia: Asegurar que los procedimientos de investigación se administren de manera justa y sin explotación.

Conforme a lo anterior y con el objetivo primordial de cuidar la privacidad y la confidencialidad de la información proporcionada por los y las adolescentes, se realizaron las siguientes acciones:

- Consentimiento de padres/madres o tutor/a y asentimiento informado de los y las participantes (Anexo 4).
- Minimización del daño: Se buscó que en ningún momento los y las adolescentes participantes resultaran dañados(as) física o emocionalmente.
- Anonimato/Seudónimos: Con la finalidad de cuidar el anonimato, en todo momento se usaron seudónimos para salvaguardar la identidad de los y las adolescentes participantes, de hecho, algunos seudónimos utilizados en esta investigación fueron propuestos por los mismos(as) participantes.
- Confidencialidad: En todo momento la información proporcionada por los y las adolescentes fue manejada únicamente por el investigador a cargo y exclusivamente compartida para fines de cumplir con los objetivos de la investigación con la directora académica de este documento de tesis.

A continuación, se desglosan los resultados obtenidos de la aplicación de los instrumentos del diagnóstico.

2.3 Resultados del Diagnóstico

El presente apartado refiere a los datos analizados tras la aplicación de los instrumentos descritos previamente para el diagnóstico. Aunque los resultados se explicarán a mayor detalle en breve, nos permitimos enunciar la principal problemática detectada tras el desarrollo del árbol de problemas (Figura 1) que es la falta de comunicación emocional asertiva.

Ciertamente, detectar poca asertividad emocional en la comunicación es un rasgo esperado en adolescentes, en parte porque se encuentra en la búsqueda de su identidad y en la adquisición de herramientas de comunicación para la resolución de conflictos. Sin embargo, en esta investigación se observó que las prácticas de cortejo en varones adolescentes se afectan de forma significativa por la falta de comunicación emocional asertiva.

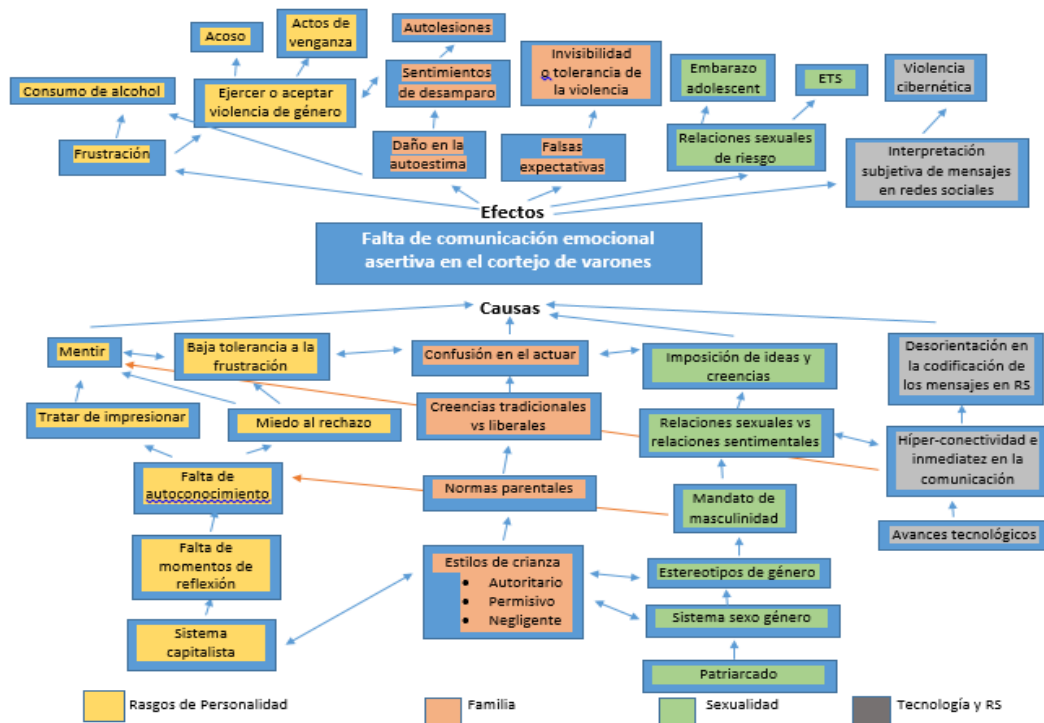


Figura 1. Árbol de problemas. Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2019.

Si bien el análisis de los resultados parte de dos ejes, masculinidad y cortejo, estos a su vez quedaron divididos en cuatro categorías, que al ser relacionales en el diagrama se entrecruzan constantemente para dar cuenta de su interdependencia.

A continuación, se presenta la explicación del árbol de problemas. Cabe mencionar que las referencias a citas empíricas (provenientes de los instrumentos aplicados a los/as adolescentes) de las que se harán mención en los siguientes apartados, son retomadas tanto de hombres como de mujeres adolescentes, ya que consideramos que son significativamente complementarias.

2.3.1 La experiencia del cortejo en la adolescencia.

El presente apartado representa los aspectos generales sobre la experiencia del cortejo en adolescentes. La finalidad es estipular los principales puntos que los y las adolescentes entienden por cortejo.

Cabe señalar que en todo momento ellos y ellas entendieron el término de cortejo como símil de “ligue”³. Dentro de los primeros hallazgos encontrados se destaca la diversidad de percepciones que tienen los y las adolescente hacia el tema del cortejo, derivado de múltiples factores como familia, experiencias previas, imaginarios culturales, etc. Esto lo podemos observar en las formas tan diversas de definir el cortejo tanto en las entrevistas como en los cuentos.

Entre los y las adolescentes el cortejo es la expresión de afectos hacia alguien del que se tiene interés e intención de explorar si es posible entablar una relación. Se caracteriza por la expresión de mensajes cariñosos con medios verbales (e.g., palabras, notas o mensajes por celular) y no verbales (e.g., miradas, abrazos, caricias).

³ Sin embargo, se decidió continuar nombrándolo como cortejo ya que, como se mencionó anteriormente, es menos mutable con el tiempo el término cortejo que “ligue”, es decir, la actual generación entendió adecuadamente que es el cortejo, siendo que quizá una generación distinta no comprenda lo que es el “ligue”

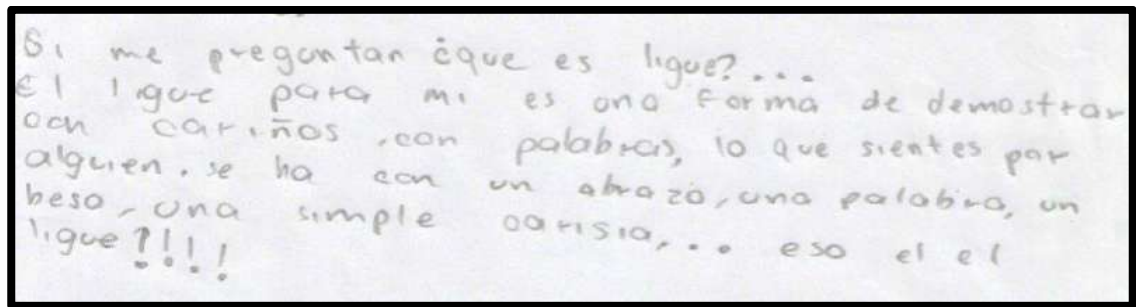


Figura 2. Extracto de cuento de participante (mujer, 16 años). Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2019.

El cortejo implica el uso de estrategias (e.g., seducción, coquetería, galanteo) con el objetivo de captar la atención de la persona de interés y atraerla o despertar su inclinación hacia uno/a y, con ello, concretar o robustecer la relación.

“Es el acto de seducir o atraer a una persona mediante diferentes técnicas como la plática y diferentes interacciones entre los dos” Arón (17 años).

El interés de la persona que corteja puede tener dos fuentes: la atracción física y por su manera de ser o pensar.

Yo lo podría llamar como coquetear en el sentido de que una persona busca la atención de una persona en el sentido de que hay como atracción e interés a lo mejor, ya sea de forma física o sea psicológica y a lo mejor empezar como a tener una conversación o una comunicación con esa persona como para conocerla. Lalo (17 años)

También, está mediado por relaciones de poder que se vinculan con ese uso de estrategias, y el resultado del cortejo. Como lo menciona una de las adolescentes en lograr “enmarañar” a alguien, lo que implica un despliegue o ejercicio de poder.

“Es que en mi familia se le conoce como que la está enmarañando, como que la está enredando en sus cosas y ya ese es el ligue, enredar a la otra persona”, Ara (16 años).

Analizando las prácticas desarrolladas en el cortejo entre los y las adolescentes, se encontró que tiene el siguiente proceso:

- El cortejo inicia con una atracción física o psicológica. Generalmente, la atracción aparece de forma “instantánea” cuando se conoce a la persona. Por lo que es frecuente que suceda cuando alguien “nuevo” entra a un salón de clases o al ser presentado(a) por amigos(as).
- Continúa con una investigación sobre dicha persona, siendo lo más común preguntarles a amigos(as), aproximarse a través de su círculo de amistades, revisar sus redes sociales, a las que se pueda acceder sólo con el nombre, o bien, a través de un acercamiento directo.

Handwritten text in Spanish: "hablar, el problema inicio cuando no sepo como acercarse a ella. Asi que desidio empezar a hablarle a los amigos de ella para que en un punto se present".

Figura 3. Extracto de cuento de participante (hombre, 16 años). Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2019.

- La consecución del cortejo adolescente presenta dos líneas: se conocen en persona y el cortejo, normalmente, sigue por medio de redes sociales, o viceversa. Así el uso de redes sociales parece ser fundamental en ambos casos y resulta ser una característica particular observada en la generación investigada por el uso común de la tecnología (se ahondará sobre el uso de redes sociales en el cortejo más adelante).
- A partir de este momento existen varias resoluciones posibles del cortejo:

- a) Rechazo de la solicitud por redes sociales y/o distanciamiento físico.
- b) Comenzar a conocerse por redes sociales y en persona, que a su vez puede continuar con rechazo o bien con alguna de las siguientes fases:
 - Tener una relación de “quedantes”.
 - Tener una relación de tipo “Free” (descrita como contacto físico y sexual sin compromiso) poco referenciada por los/las adolescentes en los instrumentos.
 - Comenzar una relación de noviazgo (mencionado por los/las adolescentes y casi nunca formalizada sin antes ser “quedantes”).

Tras la línea general trazada en cuanto a la experiencia del cortejo adolescente, derivado del análisis de los instrumentos surgió la interrogante, ¿a qué se refieren los/las adoleces con el término *quedantes*?

El término *quedantes* abre en sí nuevas interrogantes, ya que el término es muy nuevo, con poca o nula investigación y con amplio contenido que revisar. Para fines del presente estudio sólo revisaremos lo más esencial del término para comprender el resto de los apartados de resultados del diagnóstico, dejando que sean las propias palabras de los/las adolescentes en las entrevistas realizadas quienes lo expliquen:

Chan Chan Chan...el término de quedantes es cuando las dos personas aceptan que se gustan y qué van a conocerse en plan ya para una relación. Todavía no tienen una relación, están viendo cómo se daría una relación por eso salen, están “quedando” ya para estar en una relación estable. Ligar es cuando buscas la atención de la otra persona para que tú también le gustes y quedantes es cuando ya los dos se gustan y están dando un paso más para un noviazgo. Dalia (16 años)

“Yo creo que son dos personas que todavía están como tomando la decisión de si andar o no, pero en esa inquietud están buscando los dos estar cómodos para ya seguir”, Aarón (17 años).

Yo creo que es quedante cuando ambos, a pesar de que no hayan dicho de forma oficial, ya están juntos casi todo el tiempo y expresan su cariño abrazándose, o como sea o agarrados de la mano. Yo creo que termina cuando alguna de esas dos partes decide hacer la pregunta de si quieres ser mi novio o novia o decir ¿y que somos entonces? Matías (17 años)

Para fines de la presente investigación y referenciado de lo detectado en las entrevistas, tomaremos el término de *quedantes* como el paso siguiente después del cortejo, por lo que, no nos centraremos en él para el análisis de los resultados del diagnóstico.

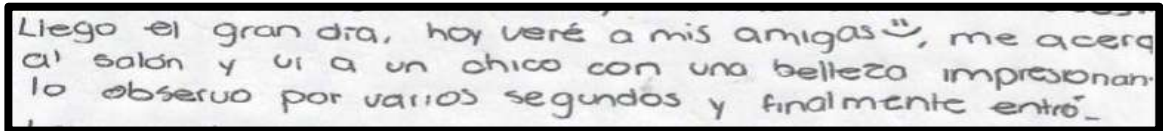
Si bien el tema del cortejo en varones adolescentes presenta diversas aristas para ser abordado, a continuación, se presentan las situaciones y problemáticas más significativas, arrojadas por los instrumentos aplicados en el diagnóstico de la presente investigación y de las cuales derivarán los ejes que articularon el proyecto de intervención.

2.3.2 La encrucijada del cortejo en varones adolescentes: entre el cortejo sexual y el sentimental.

Tras el análisis de los instrumentos aplicados se encontró que los adolescentes, tanto hombres como mujeres, dividen la experiencia del cortejo en dos grados rubros:

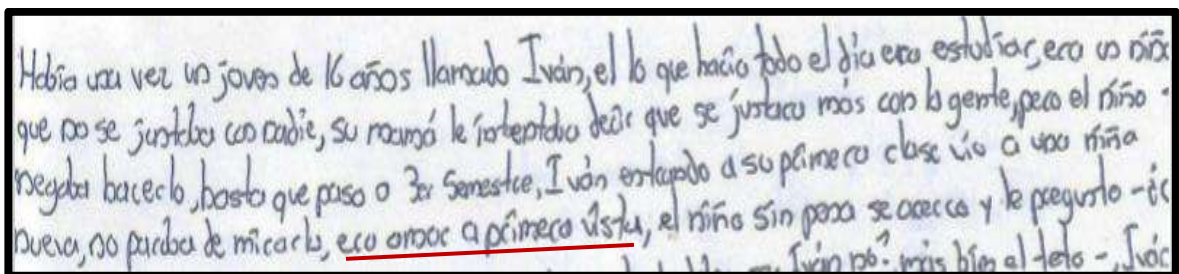
- a)** El cortejo con fines exclusivos de contacto físico/sexual. Este cortejo suele ser de corta duración o sólo un “pasatiempo” referido así por ellos y ellas. Símil de lo mencionado anteriormente por Rodríguez (2001) como “pasato”.

Es de mencionar que, aunque existen estos dos tipos de cortejo adolescente, todo cortejo referido por los/las adolescentes son derivados en un inicio por una atracción física y sexual, la mayoría de las veces instantánea:



Llego el gran día, hoy veré a mis amigas 😊, me acerco al salón y vi a un chico con una belleza impresionante. Lo observo por varios segundos y finalmente entro.

Figura 4. Extracto de cuento de participante (mujer, 17 años). Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2019.



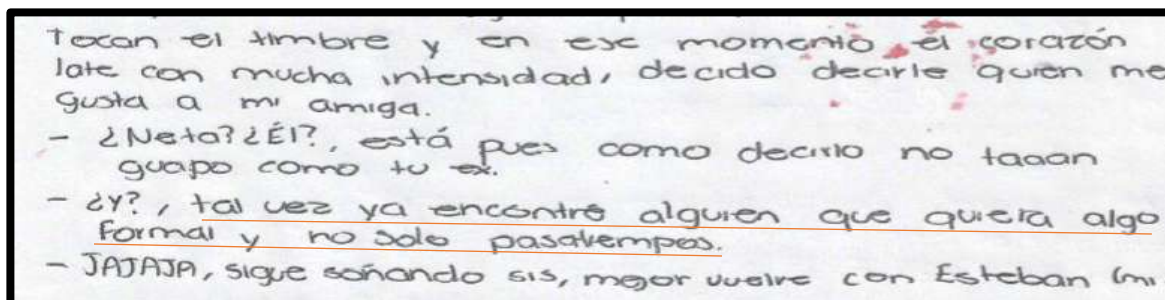
Había una vez un joven de 16 años llamado Iván, el lo que hacía todo el día era estudiar, era un niño que no se juntaba con nadie, su mamá le intentaba decir que se juntara más con la gente, pero el niño no quería hacerlo, hasta que pasó a 3er semestre, Iván entrando a su primera clase vio a una niña nueva, no paraba de mirarla, eco amor a primera vista, el niño sin pensar se acerca y le pregunta - ¿cómo te llamas? Iván no miró más bien el teta - Iván

Figura 5. Extracto de cuento de participante (hombre, 17 años). Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2019.

La intención del cortejo es diferente para los adolescentes cuando es sólo sexual o de tipo sentimental. Quizá llevado esto por la exigencia de potencia sexual mencionada por Segato (2016). Existe una gran diferencia en las narraciones de los cuentos, en las entrevistas y en la observación participante donde tras la atracción física inicial en el cortejo se inicia un cortejo para fines únicamente de contacto sexual o bien con intenciones de mayor interés sentimental. Pareciera ser que los varones adolescentes deciden entre estas dos posibilidades, quizá derivado de cumplir o no con un mandato de masculinidad hegemónica, es decir, entre cumplir una exigencia de potencia sexual o bien abrirse al mundo de los sentimientos transitando en contra de lo dispuesto por tal mandato, sin embargo, pudiendo ser que ambas búsquedas pudieran darse durante el mismo cortejo privilegiando la comunicación y el encuentro con las mujeres adolescentes.

Pues no me sentí mal, no porque ya habían pasado varias cosas, pero para eso sí, para cosas íntimas rápido él he, ósea ya. Una vez fuimos a nadar él se quería meter al baño conmigo y yo así de espérate no llevamos ni el mes, ósea yo creo que sí se sacó de onda y ese mismo día me terminó, eso pasó el domingo y el lunes me terminó. Dalia (16 años)

Cabe destacar que en la entrevista Dalia informó que lo que la molestó fue que el chico buscara un contacto sexual de forma precipitada. Quizá este malestar llega de una comunicación deficiente de expresar lo que buscan en el cortejo los hombres adolescentes, derivado como se mencionó anteriormente, de la disyuntiva de cumplir o no con el mandato de masculinidad hegemónico (Connell, 1997) y cumplir con una potencia sexual (Segato, 2003).



Tocan el timbre y en ese momento el corazón late con mucha intensidad, decido decirle quien me gusta a mi amiga.

- ¿Neto? ¿Él?, está pues como decirlo no taan guapo como tu ex.
- ¿Y?, tal vez ya encontré alguien que quiera algo formal y no solo pasatempes.
- JAJAJA, sigue soñando sis, mejor vuelve con Esteban (mi

Figura 6. Extracto de cuento de participante (mujer, 16 años). Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2019.

Es de destacar que fueron las mujeres adolescentes quienes mencionaron reiteradamente que algunos hombres cortejan sólo con la intención de lograr un contacto sexual, sin que ningún hombre comentará que realiza esta práctica durante las entrevistas, esto quizá derivado del tabú existente de hablar sobre un interés sexual únicamente o bien para no ser señalados con poca sensibilidad sentimental.

Sin embargo, si fue mencionado por uno de los varones el deseo de no ser cortejado con fines únicos de contacto físico/sexual. Como se muestra en la siguiente narración, tomada desde la observación participante:

El primer día de clase la conocí y jugamos futbolito, empezamos a platicar y era como que se interesaba mucho por mi hasta me mandaba mensaje con corazoncitos, luego me dice oye estas muy bonito y así empezó. Nos empezamos a interesar, dijimos que nos gustábamos. Después pasó una semana y ese fue mi gran error, decirle que si quería ser mi novia, pero con la idea de tener una relación buena, no quería empezar con una relación mal, ósea empezar luego, luego. Mi error fue querer una relación seria con ella, yo quería empezar escalón por escalón, paso por paso, no quería empezar muy avanzado. El primer día no me pelaba, yo pensé que estaba nerviosa o así. Allí viene la parte mala, al segundo día le pregunté ¿Qué tienes? ¿Cómo ves que va esto? y me dijo bien, y me preguntó ¿Cómo se hacen los bebés? Y yo así de con cariño, con amor yo bien inocente y ella le siguió dando vueltas, no sé porque no es directa y ya así de fácil. No quería una relación, sólo quería nada más para tener sexo y me sacó mucho de onda, nunca me había pasado, así luego, luego. Hubo un momento de silencio y le dije hay que alejarnos un tiempo para distanciarnos y la cosa es que ella me dijo, es que yo si lo quería intentar, tener una relación normal contigo. Y al siguiente día ya nos ignorábamos, me rompió el corazón literal. No se esto es muy raro, ya mejor quiero estar solo. No la ignoro, pero ya no la trato como antes, ella llega y me abraza, se recarga en mí. Y ya mejor quiero estar solo y dedicarme al ping pong, o subir calificaciones. La estupidez fue decirle que me gustaba y me rompió el corazón al decirme eso de los bebés. Rodrigo (17 años)

Como pudimos ver en lo narrado anteriormente, existen horizontes más amplios donde la potencia sexual del mandato de masculinidad no siempre impera y existen masculinidades diversas que afrontarán de distintas maneras el cortejo.

...¿Además de ser fuertes, qué crees que esperan las mujeres que ustedes sean por ser hombres? No sé... que sea fuerte, valiente, que la atracción

sea más sexual hacia la mujer y que no haya una relación más como de almas, no sé cómo explicarlo. Arón (17 años)

Como se mencionó anteriormente, en las entrevistas, ningún hombre comentó realizar prácticas de cortejo con intenciones únicamente sexuales, aunque en la observación participante se detectaron comentarios realizados por algunos adolescentes que podrían remitir a un cortejo con fines únicamente sexuales, por ejemplo, en frases como “a ver si cae”, “a ver si se me hace”. Comentarios que distan de tratarlas como personas en donde su agencia y voluntad están en juego; por ejemplo, con frases como “a ver si quiere”, “a ver si nos entendemos/congeniamos”⁴. Así, estos son indicios de objetivación de las mujeres que, de ser ciertos, podrían derivar a lo que otras investigaciones encuentran como los preludios para el acoso sexual Meza-de-Luna et al. (2015)

Aunque las frases detectadas en la observación participante no son explícitas en cuanto a intenciones sexuales y estas expresiones no se manifestaron en los otros instrumentos de recolección de datos, si podemos decir que se detectaron rasgos del mandato de potencia sexual (Segato, 2003). Tomemos por ejemplo la cita anterior de Arón, que menciona creer que se espera de los hombres “...que la atracción sea más sexual hacia la mujer”. Poniendo una norma social no escrita en el cortejo adolescente.

Ahora bien, hay que considerar que el hecho de no mencionarlo en entrevista puede ser derivado de que sea “mal visto” socialmente cortejar con intenciones únicamente sexuales, por lo que los hombres podrían estar ocultando estas intenciones frente a mujeres y frente algunos hombres, enmascarándolo con un cortejo sentimental y creando una carencia de comunicación emocional asertiva en el cortejo, problema principal detectado en la presente investigación. Sin embargo,

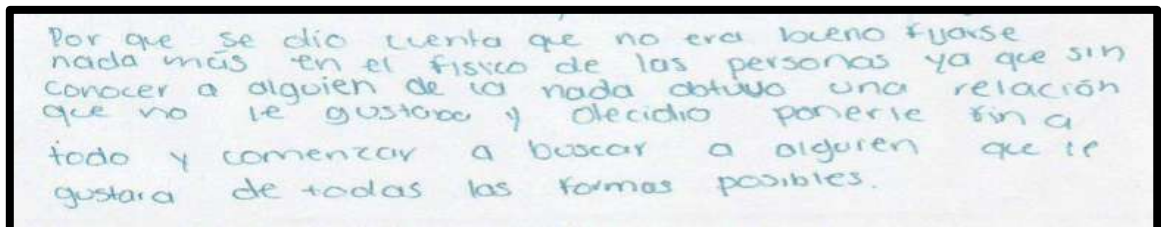
⁴ Esta investigación no ha indagado en las expresiones que mujeres pudieran hacer en este sentido, por lo que dichos comentarios podrían no ser privativos de los hombres adolescentes. Futuras investigaciones podrían hacer un aporte al profundizar en la experiencia del cortejo en las mujeres.

este tema merece mayor exploración en futuras investigaciones para detectar los posibles tabús que pudieran estar operando.

Como se mencionó al principio del apartado también existe otro tipo de cortejo denominado:

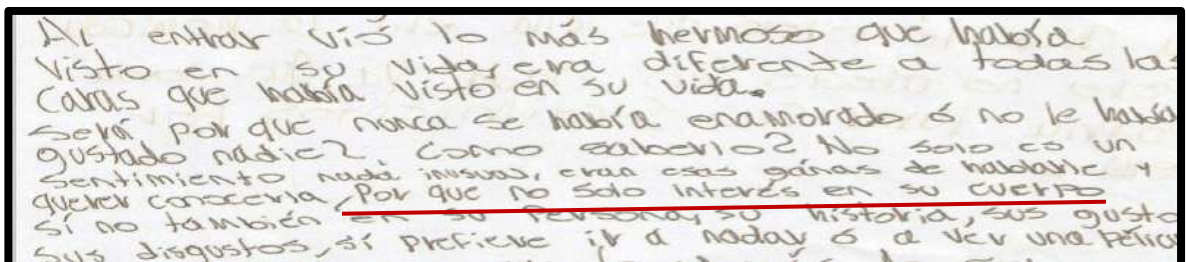
- b)** El cortejo con fines de acercamiento sentimental, siendo este más “formal” y duradero para los/las adolescentes.

Encontramos continuamente referencias a cortejos que no buscan un contacto exclusivamente sexual, de hecho, los instrumentos arrojaron mayormente referencias a deseos de tener una relación “bien, bonita o formal” entendiendo esto como un lazo más fuerte que solamente físico o sexual. Los dos fragmentos de cuentos que a continuación se muestran, uno de mujer y otro de hombre, nos narran el cambio de postura de un cortejo con fines únicamente físicos/sexuales a uno con acercamiento de tipo mayormente sentimental, dejándonos de manifiesto que para las y los adolescentes existen estos dos tipos de cortejo.



Por que se dio cuenta que no era bueno fijarse nada más en el físico de las personas ya que sin conocer a alguien de la nada obtuvo una relación que no le gustaba y decidió ponerle fin a todo y comenzar a buscar a alguien que le gustara de todas las formas posibles.

Figura 7. Extracto de cuento de participante (mujer, 16 años). Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2019.



Al entrar vió lo más hermoso que había visto en su vida, era diferente a todas las cosas que había visto en su vida. Será por que nunca se había enamorado ó no le había gustado nadie? Como saberlo? No solo es un sentimiento nada innuso, eran esas ganas de hablarle y querer conocerla, Por que no solo interés en su cuerpo sí no también en su personalidad, su historia, sus gustos sus disgustos, sí prefiere ir a nadar ó a ver una película.

Figura 8. Extracto de cuento de participante (hombre, 16 años). Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro Qro. 2019.

Quedó expuesto en los instrumentos que el mayor anhelo de los y las adolescentes en el cortejo, por lo menos así quedó expresado, era conocer a mayor profundidad a la otra persona, compartir aspectos personales que no expresan con alguien más, tener alguien “que te de los buenos días” y con quien compartir y descubrir gustos. Es a destacar que los hombres adolescentes también expresaron mayor búsqueda de este tipo de cortejo. Pareciera entonces que los hombres adolescentes se encuentran en una postura compleja al querer una relación sentimental, amorosa y de acompañamiento y al mismo tiempo cumplir un mandato de potencia sexual, y he aquí la encrucijada central en el cortejo de varones adolescentes, cumplir con la necesidad de expresión sentimental y afectiva tan encapsulada y ávida de manifestarse con alguien (mayoritariamente es en el cortejo donde se expresa. Se hablará de esto más adelante en el apartado de “*vaciado sentimental exclusivo*”) o desenvolver la potencia sexual (Segato, 2003) tan exigida por otros hombres, por sus pares y promovida social y culturalmente.

2.3.3 Subjetividades en el cortejo de varones adolescentes.

Dentro de los datos obtenidos en el diagnóstico, se destaca la fuerte influencia de factores internos que mencionan los adolescentes varones (y mujeres referentes al cortejo de varones) que interfieren en el cortejo: los pocos momentos de reflexión que permiten el autoconocimiento, el miedo a ser rechazados por quienes cortejan o la mentira en el cortejo adolescente de varones que puede enmascarar una baja valoración frente a los otros(as) y una raquítica tolerancia a la frustración. Es por esto que el segundo apartado a revisar es la subjetividad encontrada en los varones adolescentes dentro del cortejo.

La falta de momentos de reflexión con la intención de fomentar el autoconocimiento parece ser clave en el actuar de los varones adolescentes en el cortejo. La inmediatez del mundo en el que viven, la conectividad constante a redes sociales con la que transitan sus días parece no dejar momentos de aproximación hacia ellos mismos. Dormir con el celular entre las manos, despertar y mirar las redes sociales, incluso antes de abrir por completo los ojos (esto es mencionado

constantemente por los adolescentes), parece tener efecto en la toma de decisiones que realizan referente al cortejo, pues no existen momentos de análisis y reflexión de las situaciones y se exigen (tanto hombres como mujeres) inmediatez en las respuestas a mensajes enviados vía redes sociales.

Esto se puede observar en la frase reiterada por los varones al mandar un mensaje de texto a la persona cortejada y mencionar “me dejo en visto” (símil de falta de interés) que hace referencia a la aplicación para celular *WhatsApp* y que pareciera haber instaurado en los adolescentes la prisa de contestar de forma inmediata al momento de leer un mensaje, pues al ser visto el mensaje se dejan dos “palomitas azules” como signo de leído y entre los adolescentes pareciera ser que si no se contesta a la brevedad es un signo de desinterés.

Si bien se encontró que lo que predomina entre los/las adolescentes (tanto hombres como mujeres) es la inmediatez de la respuesta, cabe puntualizar también la incertidumbre de entender los mismos códigos con los que transitan el cortejo hoy en día, pues si bien la espera a la respuesta de un mensaje de texto para algunos puede ser muy tardada (“me dejo en visto”); para otros que la respuesta sea por ejemplo un “emoji” (palabra japonesa que se utiliza para designar a las imágenes que son usadas para expresar ideas, emociones o sentimiento en medios de comunicación digital) de carita feliz puede significar algo muy distinto que para la mujer adolescente que lo mandó.

¿Crees que existan códigos en estas redes sociales, ósea si están ligando le mandas un corazón y un beso crees que hay como lectura de esos emojis? Si, siento que al principio en ambos casos no lo puedes saturar de emojis, si no te ve como raro, o qué buscas como otra cosa depende tú también qué es lo que quieras. Siento que al principio tienes que ser como muy pasivo ¿Ambos lados? Sí, siento que ambos lados al principio de ley siempre ser como muy pasivo y empezar como a preguntarle y hay gente que es como mucho más directa y como los tres días ya te están diciendo es que eres hermosa y no sé qué y hay otros que no, los emojis van como

hasta después ya cuando la persona te atrae más y ocupas el de corazoncito, los de besos. Fernanda (16 años)

Esto como se puede inferir abre un abanico inmenso de interpretaciones subjetivas que comienzan a abonar a una deficiente comunicación emocional asertiva en el cortejo, principal problemática detectada en el diagnóstico.

La inmediatez que se detecta instaurada y exigida entre los adolescentes más la compleja codificación e interpretación de mensajes, parece privar de momentos de reflexión ante la toma de decisiones, por ejemplo, al momento de saber si se quiere o no continuar con el cortejo o formalizar una relación, por ejemplo:

Los problemas de eso es que a veces el chavo le pide a la chava pero el chavo no está seguro de sí mismo, de lo que hizo, entonces la chava ya está pensando en acá vamos a tener hijos y nos vamos a casar y toda la onda y mientras el chavo se queda con la duda, entonces en el momento de ser ligues yo digo que lo primero que tienes que hacer es darte cuenta si en serio, sí te gusta esa persona para ya empezar a ser quedantes. Dalia (16 años)

En la observación participante que se realizó para el diagnóstico se detectó que algunos varones adolescentes no tienen claras las decisiones a tomar y de un momento a otro “accionan” el inicio de las prácticas de cortejo, o el término de las mismas para comenzar una relación de noviazgo, sin que exista una reflexión previa sobre a quién cortejar y para qué hacerlo. “Pues voy a ver qué pasa” se escucha decir constantemente a algunos chicos antes de iniciar un cortejo, o bien comienzan a cortejar llevados por la presión de amigos o compañeros, concordando con el eje horizontal mencionado por (Segato, 2003). Existiendo también la posibilidad de que sea la mujer quien impulse las prácticas de cortejo o de formalización de la relación, sin una autorreflexión previa de parte de él. Por ejemplo:

¿Sentiste que él te pidió por presión tuya? Sí, no estaba seguro y terminamos. No estaba seguro desde el principio, me dijo: es que la verdad sí me gustabas pero creo que confundí mucho el quererte como amiga o quererte ya para una relación de noviazgo. Dalia (16 años)

Esta falta de reflexión sobre lo que se quiere o busca por parte de varones adolescentes parece permear el ambiente del cortejo en dudas y sospechas para ambas partes, ya que iniciar prácticas de cortejo sin tener claridad en lo pretendido complejiza el cortejo y refuerza la necesidad de fomentar la comunicación emocional asertiva, tanto con ellos mismos como con otras personas.

2.3.3.1 Baja valoración frente a los otros(as).

Dentro de la subjetividad antes expuesta se muestran constantemente en los instrumentos aplicados insinuaciones a que los hombres varones presentan una baja valoración frente a los otros(as). Si bien ya se sabe que la adolescencia es una etapa caracterizada por presentar dudas sobre la autopercepción, es imperante señalar que la presencia de sentimientos de baja valoración de los hombres, frente a las chicas cortejadas, es una característica que puede abonar a la problematización de la falta de comunicación emocional asertiva en el cortejo. Encontramos que esto se asocia a decir mentiras, estrategias de persuasión a través de redes sociales (las cuales se abordarán más adelante) o incluso derivar en actos de violencia ante el rechazo.

Con patrones culturales estéticos impulsados por la cultura, muy referenciados por los y las adolescentes en diversos momentos de la observación participante, los hombres adolescentes parecen sufrir embates fuertes hacia su valoración referenciando desagrado por su imagen corporal o no siendo lo suficientemente “atractivos” para lograr un cortejo determinado. Esto pudiera ser crítico ante el adolescente varón que, impulsado por un mandato de masculinidad hegemónica (Connell, 1997) que lo coloca como un ser siempre en alta valoración y que además se encuentra en plena demostración en su eje horizontal de potencia sexual

(Segato, 2003) que sin detectar estos patrones externos que lo empujan a cumplir con mandatos pudiera encausar actos que devengan en violencia.

Se observó que este sentimiento de desagrado corporal está acompañado, casi de modo proporcional, de “enaltecer” la belleza de la chica a cortejar, mostrándola como una persona “inalcanzable” o sintiéndose indigno de ser correspondido por ella, como si quisiera compensar su baja valoración frente a los otros(as) con la compañía de una “belleza” exacerbada, que demuestre a sus iguales masculinos que él es digno también de valía. Esto complejiza de gran forma el cortejo pues, la intención del varón adolescente más que un acto de compartir y conocer con la otra persona se torna un acto de demostración de validez para sus pares masculinos.

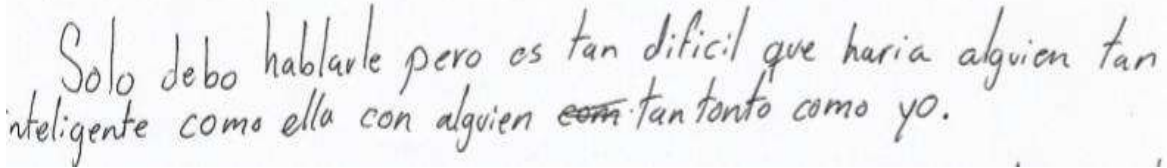
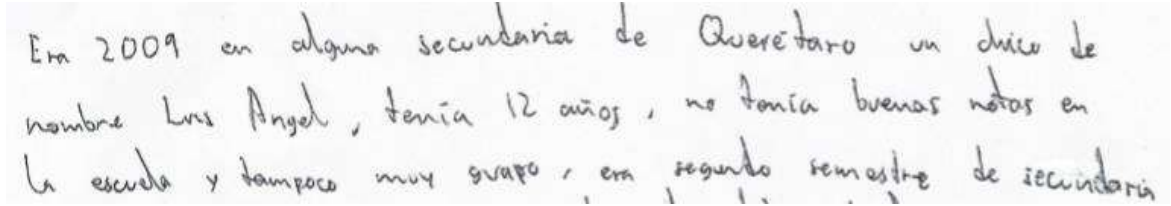


Figura 9. Extracto de cuento de participate (mujer, 16 años). Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2019.

¿Qué crees que sienten los hombres cuando sienten rechazo en su ligue?
Uy... no sé nunca había puesto a pensarlo, pues depende mucho del carácter, supongo que algunos se han de sentir como muy mal incluso hay casos más extremos que se sienten como rechazados como de nunca voy a conseguir nada, los comentarios de soy feo o así. Fernanda (16 años)

En el ejemplo anterior podemos dilucidar que el cortejo de varones adolescentes en muchas ocasiones transita solo entre miradas masculinas, entre las personales y las colectivas con otros hombres, sin tomar en cuenta la decisión de la mujer. Al comentar que el varón menciona “nunca voy a conseguir nada” o “soy feo” centra su atención en él, dejando a la mujer desposeída de toda decisión frente al cortejo. Siendo esto no menor, pues pudiera devenir en actos de insistencia reiterada y de acoso, pues que el cortejo devenga en un encuentro o en una relación pareciera

únicamente depender de él y sin tomar en cuenta que las mujeres son un factor en la ecuación.



En 2009 en alguna secundaria de Querétaro un chico de nombre Luis Angel, tenía 12 años, no tenía buenas notas en la escuela y tampoco muy guapo, en segundo semestre de secundaria

Figura 10. Extracto de cuento de participate (hombre, 16 años). Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2019.

No podemos dejar pasar que es en el cortejo donde se ponen en juego para los adolescentes diversas variables imprescindibles para una vida juvenil y adulta más llevadera, como el reconocimiento afectivo de los otros(as), la aceptación social, los alcances que se pueden tener para lograr la búsqueda por el bienestar del otro(a) o el sano desarrollo psicosexual. Si ponemos atención, quizá no es en el noviazgo donde lo expuesto anteriormente se desarrolla, sino en la aceptación o no de iniciar una relación, es decir, durante el cortejo. ¿Cómo será este desarrollo adolescente varonil cuando la experiencia del cortejo esta permeada por los mandatos de masculinidad hegemónica como ya mencionamos? Y más aún cuando esta etapa de interrelación emocional adolescente está siendo poco visible y atendida por los actores(as) que se encuentran alrededor de las adolescencias.

En este sentido, falta un acompañamiento en el que los adolescentes partan de la confianza de acercarse al cortejo al margen de querer cumplir con los mandatos de “tener la obligación de lograr” concretar la relación íntima; bajo el riesgo de amenazar su rol de hombre “todopoderoso y efectivo”. Hace falta un acompañamiento que les permita la fortaleza psíquica para que, si la relación no se concretiza o perdura, puedan reconstruir su autoestima, fundada tanto en el respeto para las decisiones de la mujer que cortejan, como de sí mismos.

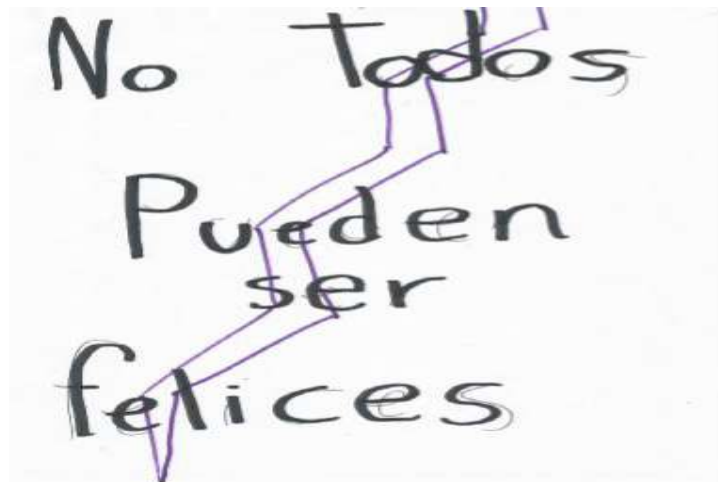


Figura 11. Extracto de cuento de participante (hombre, 16 años). Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2019.



Figura 12. Extracto de cuento de participante (hombre, 16 años). Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2019.

Tras la observación participante se encontraron estructuras familiares diversas y complejas con tiempos reducidos para la convivencia entre sus miembros, con pocos espacios de encuentros que fortalezcan los lazos personales y la autopercepción de los/las adolescentes, en un sistema que rechaza la ternura y la expresión de sentimientos a los hombres, queda una apuesta demasiado elevada a la resolución favorable de un cortejo para los varones.

El cortejo en adolescentes varones podría ser para algunos la única llave de entrada a un espacio donde se pueda entablar un lazo de mayor cercanía, de

crecimiento de valoración frente a los otros(as) y donde puedan expresarse sentimientos sin el temor a ser rechazados, ridiculizados o excluidos de la masculinidad hegemónica por otros hombres, e incluso por algunas mujeres que dictan la consecución de patrones de la misma masculinidad hegemónica.

La baja valoración frente a los otros(as) no detectada por la familia, no atendida socialmente y no expresada por los adolescentes varones, pudiera derivar en conductas de riesgo que pudieran incrementarse tras el rechazo de un cortejo, como el consumo de alcohol y drogas o el correr riesgos que comprometan su integridad física, psíquica y su vida en general.

Y ahorita que me dijiste eso de soy feo ¿Cómo crees que ellos expresan esos sentimientos? No sé no lo había pensado, a ver un hombre como las expresa... pues es que la gente cercana que llega a expresar ese tipo de sentimientos normalmente lo hacen como desquitándose en fiestas, drogas, alcohol o el otro lado que también tengo como muy claro entre amigos y familiares es que se van mucho a las artes y a sacarlo de esa manera o suelen ser como que se aíslan y son como groseros o andan como con algo ahí atorado que quieren decir y no lo dicen pero están como súper ausentes.

Fernanda (16 años)

Si es, en muchas ocasiones, sólo a través del cortejo donde los varones adolescentes pueden introducirse a un mundo de expresión sentimental, puede entonces el cortejo caer en la práctica que propongo denominar “*vaciado sentimental exclusivo*” y la cual explico a detalle a continuación.

2.3.3.2 Vaciado sentimental exclusivo.

La propuesta del término “*vaciado sentimental exclusivo*” hace referencia a lo observado en campo, donde se detectó reiteradamente que al momento de cortejar o estar cercanos a una chica que no sea su amiga, ellos habilitan una puerta donde pueden “*vaciarse sentimentalmente*” con ella y muchas veces solamente con ella.

Dentro de la observación participante se detectaron frases como: “yo me abrí con ella como con nadie”, “Ella es la primera persona que me ve llorar”, “Con ella si me dejé ser como soy”, haciendo que el cortejo eleve su intensidad por el grado de intimidad sentimental y emocional que ellos le colocan. Al grado de creer que el sólo hecho de abrirse sentimentalmente con la mujer adolescente debiera ser suficiente para que el cortejo fuera correspondido. Dejando expuesto que el mandato de masculinidad hegemónica, referente a la toma de decisiones de los hombres sobre las decisiones de las mujeres, sigue imperando en el imaginario de algunos adolescentes varones, como iremos desarrollando a lo largo del apartado.

Se observa en la preparatoria que los varones adolescentes socializados ya en un sistema de mandato de masculinidad hegemónica que reprime los sentimientos de los hombres (salvo la ira expresada en irritabilidad) conlleva a que el cortejo se convierta quizá en la única válvula de escape sentimental (inclusive también con vínculos familiares) donde se pueden sacar en torrente sentimientos como el amor, dolor, felicidad etc.

De allí que las prácticas del cortejo de varones adolescentes pueden volverse muy insistentes. Y de ser fallido el cortejo, los adolescentes pudieran volcarse en frustración, inseguridad e inclusive violencia sobre las mujeres, sobre otros hombres, derivado de la competitividad o sobre ellos mismos. El grado de frustración observado en varones adolescentes tras un cortejo que tuvo “*vaciado sentimental exclusivo*” y que no fue correspondido es de mayor intensidad. Como si la exigencia hacia las mujeres de valorar esa apertura debería ser suficiente para conseguir aceptación e inclusive iniciar una relación de noviazgo, sin ser considerada la decisión de ellas.

Además de la frustración y la exigencia de los varones por ser correspondidos muestran graves deficiencias en la comunicación con ellos mismos, pues su vaciado sentimental -no pedido por ellas-, no asegura un cortejo exitoso, y quizá al contrario lo complejiza y desestructura, cuestión difícil de ver bajo el velo imperante de la masculinidad hegemónica.

Será entonces primordial el promover una comunicación emocional asertiva en los varones adolescentes en primera instancia consigo mismos, seguido de su entorno familiar, de amistades etc. para así promover la autorreflexión y el autoconocimiento que los desmarque del mandato de masculinidad hegemónica, que les oprime hablar de sentimientos por ser varones, y así disminuir o erradicar el “*vaciado sentimental exclusivo*” ya que pudiera llevar a los hombres no sólo a frustraciones y sufrimiento emocional, sino a actos de violencia como: no respetar la decisión de las mujeres, desprestigiar a la mujer que lo rechazó, publicar información íntima en redes sociales a modo de venganza, o no detener el cortejo al no ser correspondido, sino al contrario, continuar con él convirtiendo el cortejo en prácticas tan violentas y dañinas como el acoso.

¿Y esa forma en la que tú detienes el lígúe siempre lo ha detenido o existen veces que no? Hay veces que no, hay veces que siguen y siguen y al llegar a un punto donde tienes que elevar la voz o les tienes que dejar muy claro que basta, porque si no luego también siguen los mensajes o en persona siguen hostigándote. (Fernanda 16 años)

Tras lo mencionado por Fernanda será quizá que los hombres detienen el cortejo hasta que encuentran una respuesta “contundente” o “con mayor fuerza” por parte de las mujeres que cortejan, debido a que han desarrollado una comunicación poco sensible por haber sido socializados bajo el mandato de masculinidad hegemónica, lo que deviene en hostigamiento. Por lo que promover la comunicación emocional asertiva en el cortejo de varones adolescentes es primordial, para que los mismos la practiquen, la corporicen y así quizá puedan relacionarse desde ella y no desde la imposición violenta.

2.3.3.3 “El tercer caballero o su némesis”: De la falsa dicotomía masculina en el cortejo adolescente a la diversidad de subjetividades.

Dentro de la subjetividad encontramos también confusión por parte de los varones adolescentes en cuanto a lo que desea o busca una mujer adolescente, pues llegan

a pensar que la violencia o mezquindad son claves para un cortejo “exitoso”, mencionando por ejemplo “Es que les gustan los patanes”, lo que al parecer les representa confusión en cómo actuar con las mujeres dentro del cortejo. Un ejemplo de esto lo encontramos en el cuento realizado por uno de los varones adolescentes de nombre “La decisión de la princesa”:

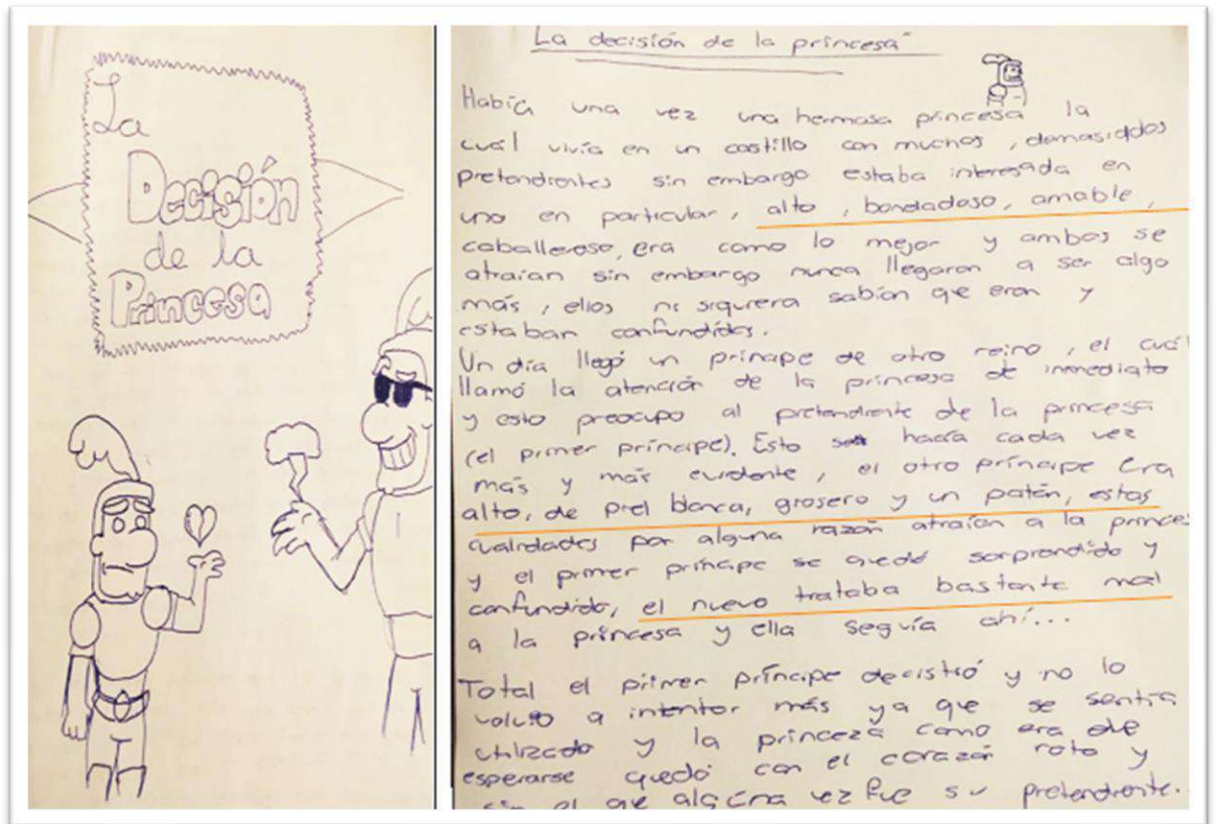


Figura 13. Extracto de cuento de participante (hombre, 16 años). Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2019.

Dicha confusión parece surgir de una “posible dicotomía” observada en los adolescentes varones entre el “bueno” y el “malo”, siguiendo la alegoría del cuento, el caballero blanco o negro. Siendo el caballero negro aquel “patán” que no trata bien a una mujer o sólo la busca para tener relaciones sexuales, utilizando su atractivo físico, económico o verbal que refuerza la imagen de una masculinidad hegemónica. Mientras que por el otro extremo se encuentra el “caballero blanco”

aquel que es confidente, que ofrece buen trato a las mujeres, pero que a su vez también los puede llevar al extremo de soportar malos tratos o violencia por parte de ellas.

Algunos varones tienden a pensar que, sólo por ejercer buenos tratos a las mujeres adolescentes, debieran ser correspondidos. Es decir, por ser la versión “contraria” al estereotipo de masculinidad hegemónica, la chica parece que debería aceptar el cortejo. Si observamos bien, en el fondo es el mismo mecanismo de colocar al hombre como centro (blanco o negro, bueno o malo, pero en el centro) predominando sus necesidades y deseos por encima que el de las mujeres adolescentes.

Esta falsa dicotomía presenta dos grandes problemáticas dentro del cortejo adolescente. Siendo la primera colocar a las adolescentes en condiciones de “princesas” que deben ser ganadas o rescatadas y que en ningún momento se considera que tienen el poder de decidir con quién entablar una relación, ya que el hecho de recibir “un buen trato” no condiciona a que ellas acepten una relación, cuestión que al parecer a los adolescentes varones introduce en un verdadero conflicto de no entender que no funcione la fórmula:

Tratar bien a una chica + que acepte el buen trato = Que acepte tener una relación amorosa.

Los varones adolescentes incluso nombran este rechazo como “me mando a la *friendzone*” o “zona de amistad” como si las chicas fueran “malas” por tener la posibilidad de ser amiga de alguien que las pretendió pero que no quisieron entablar una relación con él. El problema de la fórmula a la que parecen asirse algunos varones adolescentes es que anulan la decisión de ellas, dejándonos ver que el mandato de masculinidad incluye ser el centro desde el cual todo gira alrededor suyo. Esto está presente en el cortejo adolescente, causando daño y frustración tanto a varones como a mujeres.

El segundo problema de la falsa dicotomía del caballero negro o blanco es que cierra la posibilidad de múltiples formas de: relacionarse entre los y las adolescentes y de expresar interés por una mujer. ¿Cabría aquí otro tipo de caballero o su némesis, que no busca ganar a la otra persona, sino que comparte risas, pláticas, que es auténtico con él mismo y que si no funciona su cortejo puede ser simplemente porque la chica no estaba interesada? ¿No frenaría mucho el sufrimiento de los varones adolescentes ante el rechazo el saber que en sus manos no está la decisión de ellas?

La propuesta de romper la falsa dicotomía con un "tercer caballero o su némesis" más auténtico, libre, que no finge para lograr algo y que no gana o pierde sino transita experiencias, podría ser una herramienta para mejorar el cortejo de varones adolescentes, liberando quizá a los hombres del peso de ser sólo uno de los dos tipos de "caballeros" cuando cortejan y para las mujeres podría representar la libertad de decidir con quién inician o no una relación.

2.3.3.4 El desencuentro de los discursos: Familias y cortejo adolescente.

No podría pasarse de largo en esta investigación un aspecto tan importante dentro de la etapa de la adolescencia como lo es la familia, y en particular el choque que existe entre lo que se enseña en casa y lo que se descubre afuera, en particular en el ámbito escolar. Si bien el presente apartado podría resultar una investigación en sí misma, en esta investigación sólo se pretende hacer mención de la influencia que tienen las familias y sus sistemas de creencias en el desenvolvimiento del cortejo adolescente.

¿Será la familia quien enseña a los adolescentes a cortejar? ¿Será un tema abordado dentro de las familias? Estas preguntas surgieron durante el transcurso de la investigación y en las que se indagó de la siguiente forma durante las entrevistas:

A la pregunta: Enumerando del 1 al 4 ¿Qué crees que llega a influir más en las prácticas de “ligue” en los/las adolescentes en estos aspectos: familia, amigos, películas/series o videos de YouTube? Se obtuvo la siguiente información:

Tabla 1

Influencia en el Cortejo Adolescente

Mujeres	Hombres
Películas o series	Amigos
Amigos	Videos
Familia	Familia
YouTube	Películas o series
Amigos	Amigos
Familia	Familia
Películas o series	Películas o series
YouTube	YouTube
Amigos	Amigos
Películas o series	Familia
YouTube	YouTube
Familia	Películas o series

Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2019.

Como podemos observar, las respuestas fueron diversas y esto puede ser derivado de la cercanía que se tenga o no con los padres/madres, a los estilos de crianza que se hayan promovido al interior de esas familias o a su sistema de creencias. Sin embargo, podemos observar que los amigos(as) son el grupo principal que influye en el cortejo adolescente. Es decir que, por lo observado, el cortejo como muchos otros temas de suma relevancia en la adolescencia, no se abordan de primera instancia en el interior de las familias, sino son las amistades quienes guían las conductas de cortejo que realizan los adolescentes con las peculiaridades de riesgos y virtudes que esto genere.

Recordemos que la problemática central detectada en el cortejo adolescente es la falta de comunicación emocional asertiva, no excluyendo a las familias en ambos ejes, pues según lo detectado en la observación de campo, ni ellos abren el tema del cortejo con sus familias, ni las familias promueven hablar del tema, o no

demuestran el significado relevante que conlleva para los adolescentes. Pareciera que es sólo en la formalización de la relación adolescentes, es decir en el noviazgo, donde algunas familias abordan el tema de la vida sentimental, emocional y sexual, cuando a esas alturas ya existieron diversas prácticas realizadas por los adolescentes, favorables, desfavorables e incluso de posible violencia sin ningún tipo de acompañamiento.

El presente apartado si bien no será eje de intervención directa en el proyecto de intervención, si resulta de gran relevancia mencionar lo detectado en el diagnóstico, pues se observa que las familias tienen injerencia en algunos momentos de frustración del cortejo adolescente derivado del choque de creencias, discursos o ideologías que se enfrentan con una realidad diversa en el ámbito escolar.

Particularmente se detectó en el diagnóstico bajo la observación participante que existen algunas familias tradicionales con gran carga católica, las cuales encuentran un choque cultural importante con familias con creencias menos conservadoras, dejando a los/las adolescentes bajo un desencuentro de dos discursos, por ejemplo, que la familia no permita que cortejen a alguna chica o chico cuando en su entorno estudiantil y de amistades esto está sucediendo de forma cotidiana.

La principal problemática que se encontró respecto al desencuentro de los discursos entre familia y escuela es que los adolescentes o bien cortejan a escondidas de la familia, con las problemáticas y virtudes que se pueden derivar de eso, o bien se sumergen en sentimientos de frustración y resentimiento con sus padres, reflejado en apartamiento social, bajo rendimiento escolar o incluso en conductas auto agresivas como consumo de alcohol. “¿Y cómo crees que manejan esta frustración? Se van de fiesta y tratan de liberar eso con alcohol, no es mi caso, pero es lo que supongo hacen en general”, Matías (17 años).

Será necesario, tras lo anterior expuesto, poner particular atención en las estructuras familiares que permean el cortejo de varones adolescente y también promover entre sus miembros una comunicación emocional asertiva ya que este puede ser un factor determinante en el desenvolvimiento del cortejo.

2.3.3.5 Redes sociales y cortejo de varones adolescentes: Inmediatez, pasos de acercamiento digital y estrategias de persuasión.

Como ya se abordó anteriormente, en el apartado de subjetividades, se percibe a los adolescentes inmersos en una inmediatez derivada del uso de la tecnología y de la constante utilización de redes sociales. Para los adolescentes enviar un mensaje y no recibir contestación en cierto tiempo puede ser señal de desinterés o de rechazo.

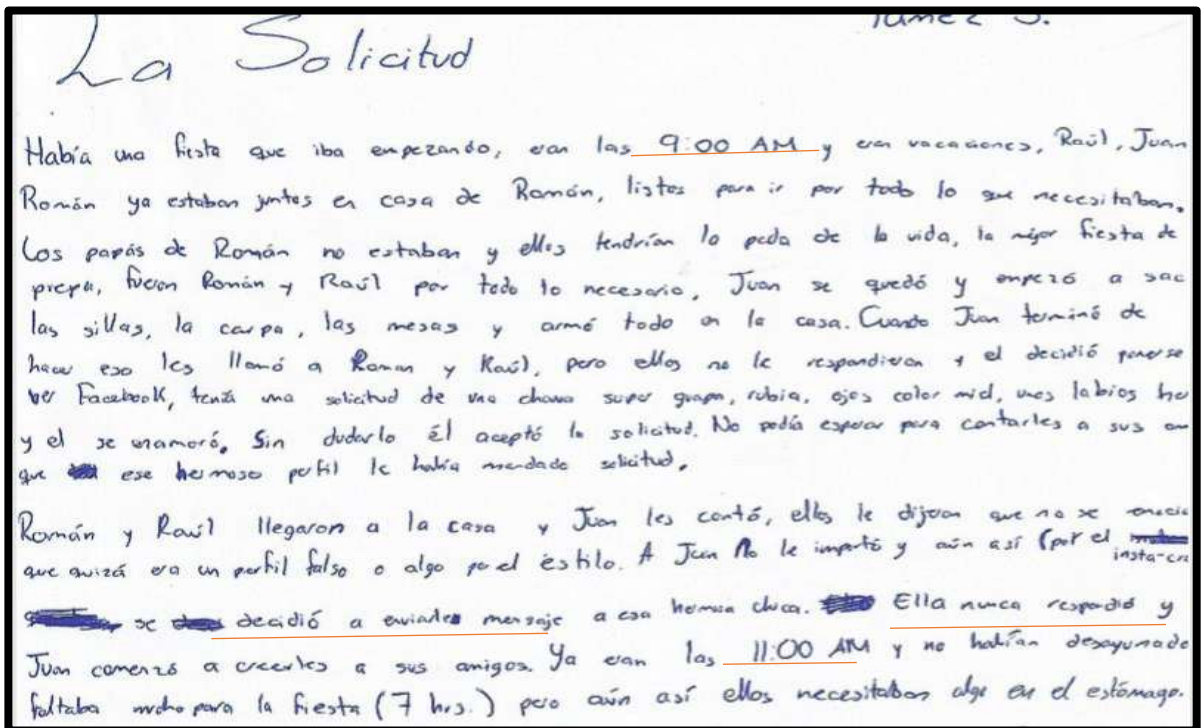


Figura 14. Extracto de cuento de participante (hombre, 16 años). Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2019.

Ejemplo de esto lo podemos observar en el extracto del cuento anterior, pues el mensaje que se le envía a la mujer (podíamos inferir a las 10 am. por el tiempo transcurrido en el relato), al no recibir respuesta un hora después 11 am, él menciona que ella nunca respondió. Mostrando que la inmediatez en el cortejo de los adolescentes por medio de redes sociales es destacable. “¿Qué dirías que es lo desfavorable de ligar por redes sociales? Que a veces se tardan en contestar”, Dalia (16 años).

Otra característica además de la inmediatez encontrada en las prácticas de cortejo adolescente que se establecen a través de redes sociales, es lo que nombraremos “pasos de acercamiento digital” referido al orden de utilizar ciertas plataformas que van de mayor distanciamiento a mayor intimidad, siendo el orden expresado por los/las adolescentes el siguiente: Instagram, Facebook y WhatsApp.

¿Y qué redes sociales son las que más utilizan para ligar? Instagram y Facebook, porque encuentras a las personas por sus nombres y ya mandas solicitud en cambio en WhatsApp necesitas el número de la persona entonces si no conoces a la persona o no has hablado con ella no tienes su número entonces Facebook e Instagram son más fáciles. Dalia (16 años)

Mientras que lo percibido por los varones es muy semejante:

¿Tú crees que hay como un seguimiento en el ligue y las redes sociales, primero ocupas una y después otra? Sí, normalmente primero se conocen en persona y después por redes sociales como Instagram o así se pasan la cuenta y de allí siguen por el teléfono, yo creo que el paso más grande que podrían dar es pasarse el teléfono celular. (Arón 18 años)

Los pasos de acercamiento digital nos muestran que el cortejo adolescente tiene otras mecánicas en la presente generación debido a la tecnología que no se presentaban anteriormente, con las bondades y dificultades que esto representa conviviendo al mismo tiempo.

Además de la inmediatez detectada en el cortejo adolescente, y los pasos de acercamiento digital, dentro de lo más significativo arrojado por los instrumentos en el diagnóstico, son lo que denominaremos “estrategias de persuasión a través de redes sociales”. El término surge de la observación participante en comentarios como “ya lo/la estoy investigando” o “ya la/lo voy a stalker” (acción de investigar a alguien a través de redes sociales).

Las estrategias de persuasión derivan de estas prácticas, pero añadiéndole la utilización de dicha información para ponerla en práctica durante el cortejo.

En el perfil de una persona puedes ver mucho, entonces puedes empezar a publicar cosas que sean parecidas a lo que ella pública, ella o él, entonces ya empiezas cómo a llamar su atención y ver cómo de esa persona tienes cosas en común, entonces siento que la persona cae más rápido o tu caes más rápido. *¿Crees que se engañan en esa parte, que diga mira le gusta la ecología ahora yo soy ecológico?* Si, siento que sí, cómo realmente no es una plática cara a cara, no sé a lo mejor están hablando de un tema y tú tienes *Google* y puedes investigar sobre ese tema para que se vea como que sí sé, soy súper intelectual. Fernanda (16 años)

La información previa que se puede llegar a tener de una persona a cortejar a través de redes sociales es muy amplia. Se menciona constantemente durante las entrevistas aplicadas que lo más buscado en redes sociales de la persona de interés es quienes son o fueron sus amigos(as), a que escuela acudían, quienes han sido sus parejas anteriores, entre otros.

¿Cuáles serían las cuestiones favorables de estos acercamientos por redes sociales? Yo creo que sería como el tener a tu disposición un archivo sobre la persona sobre su vida, sobre lo que opina, lo que ha pensado y lo que cree, también es cómo un acercamiento a ver quiénes son sus amigos o que les gusta, su familia. Es como el acercamiento que hay en redes sociales como tener toda esa información sobre la persona sin tener que preguntarla. *¿Y crees que este archivo en algún momento se puede utilizar como para mentir engañar?* Si se puede utilizar para eso, para engañar o mentir. Matías (16 años)

La información con la que ahora cuentan los/las adolescentes, antes de conocerse, es incomparable a la que se podía tener anteriormente y como menciona Fernanda en la entrevista anterior se puede engañar para resultar más atractivo(a).

Me parece bajo la revisión de la literatura sobre el tema que ninguna generación se había encontrado en una posición de tener tanta información del otro(a) durante el cortejo, modificando esta práctica de forma determinante en las generaciones adolescentes actuales revisadas en la presente investigación.

¿Cuáles serían las partes favorables y desfavorables de ligar en redes sociales? Las favorables que tienes muchos puntos a tu favor si tú eres el que está empezando a ligar con esa persona porque tiene su perfil y puedes ver más o menos que le gusta o que no, puedes hacer cantidad de cosas ver más o menos cuáles son sus amistades o sea se escucha muy *stalker* pero si puedes ver más o menos sus fotos, cuáles son sus amistades es muy fácil saber en qué escuela van si tienen amistades en común y pues empiezas de allí a sacar tema para empezar a preguntarle o hacerle plática.

Fernanda (16 años)

Si bien las estrategias de persuasión son aceptadas de ser realizadas mayormente por mujeres, ambos comentan que también los hombres lo hacen, aunque ellos no lo comentan abiertamente, ni siquiera entre sus amigos, es decir, es un acto solitario en hombres y más socializado en mujeres, que incluso pueden llegarse a reunir en casas grupos de amigas para investigar o *stalkear* juntas y posteriormente hacer estrategias de persuasión. Abonando esto al “*vaciado sentimental exclusivo*” en varones, pues este proceso no se comparte y también se transita en solitario.

Tras lo dicho anteriormente en el apartado, me interesa aclarar que este análisis no pretende que se devenga en mirar el uso de redes sociales en el cortejo adolescente como algo malo, si bien existen prácticas particulares que pueden llegar a complejizar el cortejo adolescente, ellos(as) también comentan el lado favorable del uso de redes sociales en el cortejo: “*¿Cuáles serían las partes favorables de ligar por redes sociales?* Las que más favorecen son que nos abrimos

más, nos decimos más las cosas en redes sociales creo que es lo más favorable”
Dalia (16 años).

Puede que las redes sociales sean para los hombres un lugar donde la baja valoración frente a los otros(as), abordada anteriormente, se “supere” virtualmente y se logren implementar mayores prácticas de cortejo. Quedará investigar qué sucede al estar en persona, si esa baja valoración frente a los otros entorpece la consecución del cortejo cara a cara o no interfiere.

¿Quién crees que sea más directo hombres o mujeres? Yo creo que... creo que ambos son como por igual en las redes sociales, ahí es como parejo, pero en persona yo creo que son las mujeres las que son más directas y las que van más seguras en ir a preguntar que un hombre.
Matías (16 años)

A modo de cierre del presente apartado cabe mencionar que la interacción del cortejo en redes sociales es un amplio mundo poco explorado, que puede generar tristezas muy profundas y alegrías desbordadas, todas frente a una pantalla, experimentadas muchas veces en la soledad del cuarto de un adolescente y si se es varón muchas veces también sin la red de confianza necesaria para poder compartir lo que está sucediendo.

2.4 Conclusiones del Diagnóstico

Los resultados anteriormente expuestos suman para alcanzar nuestro objetivo general de investigación, que recordemos es analizar las experiencias de cortejo de varones adolescentes. Donde encontramos que si bien las experiencias de los varones son muy diversas y están atravesadas por múltiples factores, existen algunas particularidades que comparten como son que el cortejo: 1) transita por redes sociales de primera o segunda instancia, 2) que la posibilidad de mostrar una apertura emocional interviene de diversas maneras y 3) la autovaloración frente a

los otros(as) juegan un factor importante en la experiencia de los varones adolescentes.

Sobre el análisis del cortejo de varones adolescentes y la influencia del mandato de masculinidad hegemónica se encontró que los adolescentes se miran interpelados por el mismo. Sin embargo, también se encontraron prácticas adolescentes en el cortejo que actúan de forma contraria o en resistencia hacia a este mandato.

La influencia de amigos(as) en el cortejo se mostró en mayor grado que la de los familiares. Sin embargo, se observó que la rigidez de las tradiciones en las familias de los adolescentes tiene una gran influencia en el cortejo de los varones, por ejemplo, al permitirles salir de casa con amigos(as) o pretender o ser pretendidos por una mujer adolescente.

En cuanto a la identificación del momento en que los varones detienen el cortejo se encontraron muy diversos que van desde el rechazo a una solicitud de amistad por medio de redes sociales, hasta una etapa posterior al cortejo llamada “quedantes” que, si bien no es la única finalización “favorable” del cortejo, si es la más recurrente en esta población.

En cuanto a las prácticas realizadas, subsecuentes al rechazo del cortejo, se encontró que, en la percepción de los varones, y apoyado por diversos dichos de mujeres adolescentes, las prácticas más comunes son salir de fiesta con amigos, consumir alcohol o buscar un nuevo proyecto de cortejo. Aunque también se mencionó buscar mayor compañía de amigos(as) en deportes y realizar actividades artísticas, como forma de transitar el rechazo.

Tras el diagnóstico se observó que los varones adolescentes encuentran dificultades durante el cortejo principalmente en la valoración de ellos mismos frente a los otros(as), que muchas veces intentan suplir durante el cortejo a través de la aceptación de las mujeres, haciendo que esto genere que ellas tengan una fuerte carga de un “*vaciado sentimental exclusivo*” que no pidieron. Junto con esto se

detectó que algunos varones llegan al cortejo sin poder comunicarse de una forma emocionalmente adecuada, derivado de mandatos de masculinidad hegemónica, que, tras lo revisado en el diagnóstico, ha quedado de manifiesta la urgencia de promover una reflexión crítica entre los varones adolescentes.

Tras lo anterior expuesto se propone la realización de un proyecto de intervención que contribuya a la reflexión crítica de los varones adolescentes sobre los mandatos de la masculinidad hegemónica, así como favorecer las prácticas de cortejo que promuevan la comunicación emocional asertiva, el respeto a las decisiones de ellas, así como disminuir o erradica las prácticas desfavorables que devienen en malestares o en algún tipo de violencia/daño.

III. Intervención

En la experiencia de cortejo de varones adolescentes intervienen diversos factores, sin embargo, resulta relevante destacar los conceptos preconcebidos sobre la masculinidad hegemónica que muchas veces les dictan cómo comportarse por ser hombres. El cortejo puede tener numerosos caminos, favorables o no para los intereses de los involucrados, algunas veces concluyendo de forma temprana y otras extendiéndose por más tiempo. Las diversas resoluciones desfavorables pueden derivar en actos que dañen y violenten la integridad de ellos mismos, de las mujeres adolescentes y de otros hombres, por lo que resulta de primer orden proponer un proyecto de intervención que contribuya a la erradicación de las conductas nocivas dentro del cortejo adolescente.

3.1 Diseño del Proyecto

Nuestra propuesta de intervención consistió en la creación de una novela para adolescentes y su posterior difusión que favoreció principalmente la reflexión de los y las adolescentes sobre el concepto de masculinidad hegemónica y sus posibles efectos, así como fomentar la comunicación emocional asertiva para una mejor convivencia dentro de las prácticas de cortejo.

Para la consecución del proyecto se conformó un equipo multidisciplinario que favoreció la aplicación de la intervención. El equipo estuvo conformado por un psicólogo especialista en familias y prevención de la violencia con estudios previos sobre escritura literaria y formación en curso en estudios de género, así como una especialista en corrección de estilo.

Recordemos que al ser este un trabajo aplicado, el diagnóstico antes expuesto ha tenido un carácter de inmersión para entender las posibles problemáticas en una población concreta, para luego hacer una propuesta de intervención que permita co-construir estadios de mayor bienestar.

A continuación, se hace mención de los principales ejes temáticos que se tomaron en cuenta para la elaboración y aplicación del proyecto de intervención, al ser nodales para fomentar una comunicación emocional asertiva en el cortejo de varones adolescentes así cómo abordar con sensibilidad el momento histórico por el que transitan los/las adolescentes, que es el confinamiento por la pandemia de COVID-19.

- Cortejo
- Masculinidades
- Pandemia

3.2 Justificación

En un principio se evaluó la posibilidad de aplicar un taller para varones adolescentes donde se trabajarán los ejes de cortejo y masculinidades, sin embargo a partir del 17 de Marzo de 2020 tras el anuncio de una pandemia mundial la realidad de las escuelas, incluyendo la preparatoria donde se llevó a cabo el diagnóstico, cambió radicalmente de impartir clases presencian a virtuales, haciendo que hoy en día los adolescentes pasan entre 9 y 14 horas al día frente a una pantalla, tanto en clases virtuales como haciendo tareas y socializando. Por lo que el proyecto de intervención tuvo que cambiar de ser presencial a realizarlo a distancia.

Con el afán de buscar promover un espacio diferente al de las pantallas de los y las adolescentes, así como un encuentro lúdico de reflexión sobre el tema, y gracias al estudio y trabajos previos del investigador en relación a la escritura creativa, se propuso la creación de un producto cultural narrativo del género literario de novela juvenil dirigida principalmente hacia las adolescencias. El cual pretendió fomentar un acercamiento cálido con los/las adolescentes, pese a la distancia social impuesta, así como la reflexión sobre las prácticas favorables del cortejo y las opciones distintas a las prácticas impuestas por el mandato de masculinidad hegemónica. Junto con esto la intervención también buscó fomentar la lectura como opción de actividad a realizar durante el confinamiento impuesto y también posteriormente.

3.3 Objetivos de Intervención

Tras el diagnóstico se planteó realizar un proyecto de intervención dirigido a varones adolescentes principalmente, sin dejar de incluir a las mujeres al ser el cortejo un tema relacional, como ya mencionamos. Tanto hombres como mujeres que leyeron la novela fueron estudiantes de la misma preparatoria donde se realizó el diagnóstico. Los objetivos del proyecto fueron:

3.3.1 General.

Contribuir a la reflexión crítica ante el mandato de masculinidad hegemónica y fomentar mejores prácticas en el cortejo de varones adolescentes, a través de la ejemplificación de prácticas de comunicación emocional asertiva.

3.3.2 Específicos.

1. Promover las prácticas de comunicación emocional asertiva de varones adolescentes en el cortejo.
2. Fomentar la reflexión crítica sobre el mandato de masculinidad hegemónica así como sus influencias en las prácticas de cortejo.
3. Reflexionar críticamente sobre el uso de redes sociales en el cortejo.

3.4 Personas Beneficiarias

Los beneficiarios directos del proyecto de intervención fueron 20 adolescentes estudiantes de preparatoria; 10 varones y 10 mujeres. En segundo término, como beneficiaria indirecta fue la comunidad de la preparatoria donde estudian los/las adolescentes, ya que se esperó, tras reflexionar sobre las prácticas de cortejo, se mejore la convivencia diaria entre el alumnado, reflejándose en mejores formas de relacionarse entre ellos y ellas.

3.5 Plan General de Implementación

El proyecto contó de tres etapas, que se efectuaron en el orden que se enuncia a continuación:

a) Escritura de la novela Juvenil

Tras los resultados del diagnóstico se realizó la escritura de la novela Juvenil de nombre “Urgencias de Futuro” teniendo como temática central el cortejo adolescente.

b) Elaboración de portada y corrección de estilo

La portada de la novela (Anexo 5) fue realizada por el investigador a cargo a través del programa de diseño digital de nombre *Canva* y esta fue la que se entregó a los y las participantes para su lectura (Anexo 6). Es de señalar que la portada cambió de diseño después de ser leída por los/las adolescentes y estuvo a cargo de la artista visual Alejandra Cf (Anexo 7).

Junto con la elaboración de la portada se convocó a la especialista en lenguas y letras Mtra. Beatriz Jiménez quien contribuyó en la revisión de la novela en lo referente a la redacción y corrección de estilo.

c) Lectura de novela por parte de los adolescentes

Se convocó de manera libre a 20 adolescentes de la preparatoria privada donde se llevó a cabo el diagnóstico a participar en la lectura de la novela. Previo a la entrega física de la novela en las instalaciones de la preparatoria, tomando las medidas sanitarias pertinentes impuestas por la pandemia de COVID-19, se les envió un pre-test vía electrónica, mismo que se les envió de nuevo al entregar la novela, para hacer el post-test (Anexo 8). Se les proporcionó a los/las adolescentes un plazo de dos semanas para su lectura invitándolos a dejar comentarios en la última página del texto.

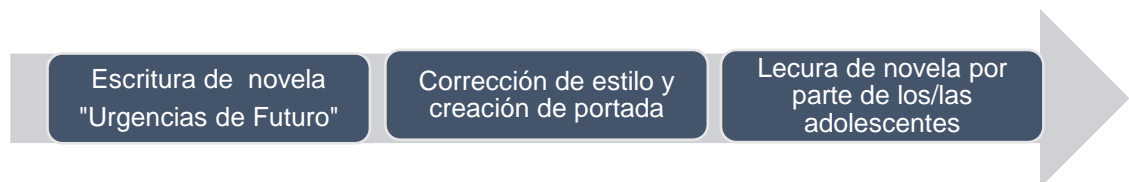


Figura 15. Etapas del proyecto. Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2020.

Los detalles operativos del proyecto de intervención se encuentran dentro del Anexo 9 y el Anexo 10

3.6 Método

El proyecto de intervención de tipo artístico fue desarrollado bajo la implementación de la técnica de escritura narrativa de novela para adolescentes, en la cual a través de una historia friccionada, pero congruente con la realidad que experimentan los/las adolescente, se abordó la temática del cortejo, proponiendo reflexiones sobre: prácticas de comunicación emocional asertiva y sobre el mandato de masculinidad hegemónica⁵.

La novela fue escrita entre los meses de junio y noviembre por parte del investigador Alejandro Alcántara, para su posterior revisión y corrección de estilo, creación de portada y entrega al alumnado que decidió participar de la lectura.

3.7 Resultados y Discusión del Proyecto de Intervención

Los cuestionarios se aplicaron a los/as adolescentes, antes y después de leer la novela, en el mes de diciembre de 2020. Participaron 20 estudiantes entre los 16 a 19 años de edad ($M=17.38$, $DE=0.87$ años), de los cuales fueron nueve hombres, nueve mujeres y dos participantes prefirieron no especificar su género.

A continuación, se presenta el análisis de los resultados según los objetivos trazados. Para lo cual se consideró la evaluación a partir de la aplicación del pre y post test (Anexo 8), así como los comentarios que proporcionaron los y las adolescentes al final de la novela impresa (ejemplo en Anexo 11) y a través de mensajes de audio enviados por medio de la aplicación de *WhatsApp*. Si bien el uso de esta aplicación no estaba contemplada para recaudar información sobre los resultados de la intervención en un inicio, fue utilizada a sugerencia de los y las participantes para realizar el envío de comentarios sobre la novela a través de audios. Lo que permitió obtener y escuchar comentarios más extensos, detallados

⁵ Sobre todo en el capítulo nueve “Caída del sistema”.

y realizados de manera más inmediata al terminar de leer la novela e incluso entre la lectura de algunos capítulos.

Cabe mencionar que dentro de los resultados más significativos de la intervención fue la buena aceptación de presentar el tema del cortejo en varones adolescentes bajo un producto artístico, ya que generó interés. “Tocas temas sensibles para hoy en día como el machismo y los géneros, pero es de una forma muy chida” (Max 18 años). “A veces uno necesita ver el panorama desde un tercer punto de vista para ver todo con claridad” Eduardo (18 años).

La novela como medio de intervención posibilitó 1) abordar estos temas de forma directa con los y las adolescentes, sin intermediarios que pudieran modificar el mensaje o censurarlo, o el desarrollo de logísticas de intervención que pueden ser complicadas de aplicar durante tiempo de contingencia sanitaria. 2) potenciar el impacto, ya que puede llegar simultáneamente a múltiples adolescentes, ayudando a multiplicar las posibilidades de alcance de la intervención y superando el inconveniente que supuso el distanciamiento social derivado de la propagación del COVID-19 y las medidas sanitarias correspondientes.

Los resultados de intervención se derivaron de los objetivos mencionados en el diseño, agrupándolos en los siguientes rubros:

- Reflexión crítica de los/las adolescentes sobre las prácticas de la masculinidad hegemónica y sus influencias en el cortejo en varones.
- Promover las prácticas de comunicación emocional asertiva en el cortejo de varones adolescentes.

A continuación, se desarrollan los resultados obtenidos en la intervención según los objetivos trazados.

3.7.1 Masculinidad hegemónica y sus efectos en el cortejo de varones adolescentes.

Previo a ser abordados los resultados de este apartado, es de mencionar, que aunque los y las adolescentes parecen no estar familiarizados con el concepto de masculinidad hegemónica, que recordemos lo define Conell (1997) como: “La configuración de prácticas organizadas en relación con la estructura de las relaciones de género” (p.12). Sin embargo, ellos/ellas utilizan el término “machismo”; haciendo referencia a las prácticas nocivas ejercidas por hombres que en sus efectos pudieran terminar en actos de violencia hacia las mujeres.

De los primeros resultados en este apartado encontramos que los/las adolescentes cuentan con pocos espacios o productos artísticos donde se aborden temas de género, y en menor medida sobre masculinidades y su relación con el mandato de masculinidad hegemónica, haciendo de la novela un vehículo novedoso que aborda estos temas con los y las adolescentes, sobre todo bajo un contexto mexicano contemporáneo.

Me gusta como tocas los temas como la superioridad del hombre, la competitividad, todo eso, pero ahora verlo plasmado en una historia es como woow. Son temas que no se suelen hablar sabes, pasa, pero nadie habla de eso, lo del género por ejemplo igual y se habla pero muy en su círculo, yo no lo escucho nunca, no está en mi círculo. Julio (17 años)

Es interesante porque aparte de contarte la historia te abre los ojos a cosas bien distintas y que existen y van a existir más en el futuro, no dudo que a mis hijos ya les hablen del tema desde pequeños. Gabriel (18 años)

Se observó que los y las adolescentes reflexionaron sobre la imposición hacia los hombres por cumplir con el mandato de masculinidad hegemónica, sobre todo en lo correspondiente a mostrarse seguros durante el cortejo, ser ellos quien den el

primer acercamiento y mostrar temple ante el rechazo. Haciendo que quizá el acto reflexivo pudiera desactivar dicho mandato como lo menciona Segato (2003):

Está destinado a reproducir el programa que le fuera inculcado en el instante mismo de su acceso a la escena patriarcal, a ser agente del artefacto violento que lleva adentro, a menos que, reflexivo y perseverante, se vuelva capaz de desactivarlo. (p.256)

Encontré que esta reflexión crítica fue realizada también por las mujeres adolescentes. Pienso que ellas, de igual forma de los hombres, pudieran prevenir actos que deriven en violencia durante sus experiencias de cortejo, así como contribuir a evocar la reflexión de otros/as adolescentes.

Los estereotipos de hombres, un problema oculto que no se toma en cuenta pero es de real importancia, el hecho de que los hombres están obligados a cumplir con ciertas actitudes para que se les considere “hombres” es absurdo ya que la hombría no depende de actitudes, pensamientos o ideas.

(Nadia 16 años)

“Me enamoré de este libro por la manera en la que se habla del machismo internalizado especialmente en el capítulo de la caída del sistema” María (17 años).

Se pudo observar que los y las adolescentes detectaron a través de la novela que el mandato de masculinidad hegemónica es una trampa para los mismos hombres adolescentes reafirmando, desde el tema de cortejo, como dice Bourdieu (2000) que:

El privilegio masculino no deja de ser una trampa y encuentra su contrapartida en la tensión y la contención permanentes, a veces llevadas al absurdo, que impone en cada hombre el deber de afirmar en cualquier circunstancia su virilidad. (p.68)

“Los ideales de machismo generan mucha violencia. Tal parece que la felicidad de un hombre depende de su nivel de machismo, irónico, porque tal parece que entre más machistas más infelices son” Sofí (17 años).

Se observó la reflexión crítica sobre que el mandato de masculinidad hegemónica es fomentado desde otros hombres, haciendo que los mismos estén sujetos y sometidos a una jerarquía. Encontrando que dichas reflexiones concuerdan con lo referido por Kaufman (1995) “El patriarcado existe no sólo como un sistema de poder de los hombres sobre las mujeres, sino de jerarquías de poder entre distintos grupos de hombres y también entre diferentes masculinidades” (p.4). Como lo refleja la siguiente tabla sustraída de los datos obtenidos de la pregunta, ¿cuáles crees que son las principales dificultades que presentan los hombres durante el ligue?

Tabla 2

Principales Dificultades de los Hombres en el Cortejo

Antes de leer la novela	Después de leer la novela
La seguridad en ellos mismos	Lo que digan los demás hombres
Su seguridad y su carácter	La presión de otros hombres
La autoestima, un hombre seguro marca la diferencia	La presión de otros hombres y la inseguridad que esto crea
La seguridad que uno pueda tener	La inseguridad
El hombre es el que debe dar el primer paso y la seguridad en uno no es la mejor.	Los prejuicios impuestos sobre la forma de ligar de otros hombres
Inseguridades	La expectativa de llevar el dominio
Tener miedo al rechazo	Las ideas o prejuicios impuestos
Creo que las inseguridades que uno pueda tener	Ser rechazados y quedar mal ante los hombres mismos.

Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2020.

El hecho de que los y las adolescentes pasaran de individualizar las dificultades en el cortejo de varones y se ampliara la reflexión hacia un tema relacional entre hombres, y el mandato de masculinidad hegemónica promovidos por otros hombres,

parece ser uno de los grandes aportes del proyecto de intervención. “Los hombres tiene que ser ellos mismos y no dejarse llevar por lo que los demás hombres generan, ya que la felicidad se acaba y alejan a las personas que les importan y generan más ideas machistas”, Liz (18 años).

Terminé el libro y le pregunté a mi papá si en su vida ha hecho tonterías por quedar bien con otros hombres y me respondió que sí. La verdad siempre pensé que a las mujeres nos afectaba más el machismo, sin embargo, es a los mismos hombres. Laura (16 años)

De igual forma se encontraron diferencias en las respuestas obtenidas a la pregunta, ¿qué acciones crees que deberían cambiar los hombres en el trato que tienen con otros hombres? Donde aumentó la respuesta de exigir menos parecerse o ser como los demás hombres de un 56.3% antes de la intervención (Figura 15), a un 76.9% después de ésta (Figura 16).



Figura 16. Respuestas antes de leer la novela “Urgencias de futuro”. Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2020.



Figura 17. Respuestas después de leer la novela “Urgencias de futuro”. Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2020.

Dentro de los resultados se encontró también que los y las adolescentes detectaron, al leer la novela, que las prácticas impuestas por el mandato de masculinidad hegemónica, puede derivar en actos de violencia, tanto para otras personas como para ellos mismos. Así, la intervención permitió la reflexión de los/las adolescentes sobre dichas prácticas y sus consecuencias negativas.

En una parte casi lloro, en la que están los diferentes repartidores hablando y uno en específico empieza a contar que perdió a su esposa y a sus hijas y eso fue muy triste para mí, además de que mi mayor miedo en la vida es el de estar solo y perder a las personas que amo por mi propia culpa, que sea yo quien los haya alejado de mí. Gerardo (18 años)

Dentro de los hallazgos derivados en este rubro encontramos que las mujeres adolescentes mencionaron desconocer, hasta antes de leer la novela, que los hombres también tuvieron consecuencias nocivas de las prácticas impuestas por la masculinidad hegemónica. “Me ayudó a comprender que pasa del otro lado del ligue (del lado del hombre) y nunca realmente me había entrado en la cabeza cuantas expectativas se les ponen encima desde pequeños” Vanya (17 años).

“La verdad es de los pocos libros donde muestra el punto de vista del hombre contra el mismo hombre” Estela (16 años).

3.7.2 Temas pendientes por abordar dentro del mandato de masculinidad hegemónica y sus efectos en el cortejo.

Si bien parece haberse conseguido el objetivo de generar actos de reflexión crítica en los y las adolescentes sobre la masculinidad hegemónica y los mandatos de masculinidad, se necesitan generar nuevas miradas del tema como lo son los ejercicios de la masculinidad hegemónica que pudieran estar replicando las mujeres adolescentes. Reflexión propuesta por las mismas adolescentes y a considerar para futuras intervenciones. “Sería bueno buscar explicar o explorar ese machismo internalizado en las mujeres pues este también pasa incluso de manera inconsciente”, Cecilia (17 años).

Quedará también la tarea de desarrollar, en futuras intervenciones, las prácticas de la masculinidad hegemónica y las diversidades sexuales dentro del cortejo, pues dentro de las reflexiones de los/las adolescentes está el mandato de heterosexualidad, complejizando los acercamientos de cortejo cuando los hombres no pueden tener una libre decisión de pareja. “La principal dificultad del ligue en los hombres es que algunos no están completamente seguros de querer tener a una mujer como novia” Sara (17 años).

Dentro de la pregunta del post-test, ¿cuáles crees que son las principales dificultades en el ligue? diversas respuestas mencionaron algún rasgo de la masculinidad hegemónica abordado anteriormente, sin embargo, dentro de las respuestas más reiteradas encontramos las correspondientes a las dificultades en la comunicación emocional asertiva de los hombres adolescentes en el cortejo, cuestión que nos lleva a nuestro segundo rubro de análisis dentro de los resultados del proyecto de intervención.

3.7.3 Comunicación de varones adolescentes en el cortejo.

Si bien las dificultades en la comunicación emocional asertiva de varones son derivadas también de las prácticas ejercidas por la masculinidad hegemónica, pues al obturar las emociones en los varones, salvo la ira, se cierra también la posibilidad de comunicarlas de una forma libre de violencia. Es de destacar que, en lo referente al cortejo, la comunicación emocional asertiva por parte de los varones se vuelve nodal, y así lo reflejan los resultados obtenidos tanto en el diagnóstico como en la misma intervención. “La principal dificultad del ligue en los hombres es desconocer la forma de expresarse de la otra persona”, Elizabeth (16 años).

Uno de los esfuerzos centrales de la intervención fue promover durante el cortejo adolescente la comunicación emocional asertiva, haciéndolo en la novela a través de un “juego vampírico” donde los protagonistas se conocen por medio de preguntas íntimas con la finalidad promover un acercamiento emocional. La propuesta fue bien recibida por los y las adolescentes como mecanismo que promueve una apertura emocional en el cortejo: “Estuvo increíble lo del juego, creo que durante este tiempo

deberíamos conocer otras personas o a las mismas que tenemos pero más a fondo”, Cesar (18 años).

Me gustó mucho cuando se conocen en el tobogán en la lluvia de madrugada, el hecho de que sea con experiencias y cosas tristes da mucho que decir de uno, es la verdadera forma de conocernos, porque las cosas buenas no dicen mucho de nosotros; lo bueno es que no se enfrascan en eso, no se quedan en el pasado, disfrutan la vida en el presente, tratando de superar todo para vivir más. Vero (17 años)

Relacionado con el tema de exigir a los hombres adolescentes mostrar alta valoración de ellos mismos frente a los otros(a) o “seguridad” como ellos y ellas lo nombran, durante el cortejo, parecería ser que la comunicación emocional asertiva permitiese arrancar esta máscara de “seguridad” para promover un mayor flujo de experiencias, tanto agradables como difíciles entre los y las adolescentes, haciendo del cortejo un acto más de descubrimiento de la otra persona que un ejercicio de exhibicionismo de “seguridad” varonil, impulsada desde la masculinidad hegemónica.

Me pareció muy nostálgica de como ocurre ese ligue y las inseguridades y suposiciones que si dejamos fluir y que no nos consuman, nos centramos en la otra persona y tenemos más seguridad en abrirnos con ella y darnos la oportunidad de querer y así llegar a amar. Javier (17 años)

“El interés en conocer lo que le gusta y disgusta a la otra persona sería la mejor práctica realizadas por los hombres en el ligue” Claudia (17 años).

Tras la lectura de la novela, en las respuestas obtenidas a la pregunta ¿qué prácticas realizadas por los hombres serían las más favorables durante el ligue? Podemos constatar que la lectura contribuyó a tomar puntual atención a la importancia de una comunicación emocional asertiva en el cortejo de varones adolescentes.

Tabla 3

Prácticas Favorables en el Cortejo de Varones Adolescentes

Antes de leer la novela	Después de leer la novela
Que sean graciosos y lindos	Reforzar sinceridad
La música y los videojuegos	El respeto y la conversación
El respeto	Ser uno mismo, transparente y empático
Ser caballerosos	Ser más abierto
Ser detallista	El respeto
Ni idea	Decir la verdad

Fuente: Elaboración con datos propios. Querétaro, Qro., 2020

Por último, cabe mencionar que dentro de los resultados de la intervención se detectó que debemos promover la comunicación emocional asertiva en varones adolescentes desde la visión de la traída de la violencia expuesta por Kaufman (1999). Es decir buscar que los adolescentes varones desde diferentes aristas encuentren espacios de comunicación interna o de autorreflexión sobre la masculinidad hegemónica y sus privilegios, así como promover una comunicación emocional asertiva; tanto con mujeres dentro y fuera del cortejo, con otros hombres y con ellos mismos. Kaufman (1999) nos menciona:

Trabajar con hombres que ejercen violencia de una forma que simultáneamente cuestione sus percepciones y privilegios patriarcales y llegue a ellos con respeto y compasión...A través de tal respeto, estos hombres pueden, de hecho, encontrar espacio para cuestionarse a sí mismos y unos a otros. De lo contrario, el intento por llegar a ellos solo

alimentará sus inseguridades como hombres para quienes la violencia ha sido su compensación tradicional. (p. 6)

3.7.4 Intervenciones más allá de los objetivos planeados.

Junto con el análisis de resultados derivados de los objetivos, también existieron resultados no previstos, siendo uno de ellos promover la lectura entre los/las adolescentes y sobre todo fomentar el descubrimiento del disfrute de la lectura, más allá de las realizadas obligatoriamente. Es de mencionar que por lo menos para cuatro de los y las adolescentes participantes esta fue la primera novela que leen. “Ha sido uno de los libros que más me han gustado y eso que no he leído muchos porque siempre los empiezo y nunca los termino porque no me atrapan, pero usted lo logró”, Andrea (18 años). “Muchas felicidades porque yo no leo nada, ni para la escuela y tareas y pues tu novela la leí como en tres horas, me tardé en empezar porque me daba flojera leerla, pero en verdad me atrapó muy padre”, Fernanda (17 años).

El proyecto también promovió el interés y el entusiasmo por crear obra literaria propia, ya que tres adolescentes han incursionado en la escritura de historias propias, ayudando a transitar de mejor manera el tiempo de confinamiento vivido dentro de la pandemia de COVID-19, pues mencionan que escribir les ha resultado de gran ayuda para transitar los días.

3.7.5 Aprendizajes y recomendaciones para proyectos culturales dirigidos a las adolescencias.

Cabe mencionar que la inclusión de nuevas tecnologías, como fue la lista de canciones predefinidas para ser escuchadas en links directos a plataformas, como *YouTube* o *Spotify*, resultó un gran acierto, ya que mencionaron los y las participantes que el colocar canciones en momentos específicos de la historia logró incrementar su atención e interés, inclusive escuchando la *playlist* recordando momentos de la novela en fechas muy posteriores a su lectura.

Es de mencionar que el principal obstáculo del proyecto de intervención fue hacer que los y las adolescentes comenzaran a leer la novela, ya que muchos(as)

mencionaron lo difícil que fue abrirlo y comenzar la lectura. Aunque una vez iniciada, comentan que les “atrapó” y continuaron leyendo en algunos casos hasta terminarla en ese momento. Queda como recomendación para proyectos culturales para las adolescencias posteriores, encontrar la forma de sobrepasar la barrera que existe de abrir un libro y comenzar la lectura, quizá con apoyos iniciales más recurrentes de las nuevas tecnologías, como abrir la historia a través de algún video o *podcast* para posteriormente impulsar la lectura, ya que pese a lo complicado que fue el iniciar a leer, para la gran mayoría de participantes encontraron un gran disfrute en imaginar la historia y poder detallar ellos mismos(as) los personajes y escenarios, cuestiones que pueden disolverse si apoyamos demasiado las historias con imágenes preestablecidas.

Por último, desde la experiencia de este proyecto, a personas que desarrollen futuros proyectos artísticos para adolescentes, les recomendaría seguir motivando el potente imaginario de los y las adolescentes, apoyándose de nuevas tecnologías para tratar las historias, que más allá de sólo entretenerles, trastocuen sus realidades y les planteen alternativas que transformen aquello que les genera sufrimiento o ejercer cualquier tipo de violencia.

Conclusiones

Cortejo, género y adolescencias una recodificación constante

Su mirada adolescente era de incertidumbre de búsqueda por transitar un camino más amable que el que nos miraba caminar a nosotros(as).

Doce, quince, dieciocho años son tan pocos que nos permiten ver a través en su mirada la responsabilidad que tenemos todos, todas y todes por mostrarles un mejor camino.

La presente investigación nació de la inquietud causada por la pregunta ¿cómo son las experiencias de cortejo de los adolescentes varones? y tras dos años de recorrido teórico y metodológico podría mencionar que dicha experiencia se encuentra atravesada por múltiples factores, encontrando que el más relevante para esta investigación fue la comunicación emocional asertiva; derivada, ente otros factores, por el mandato de masculinidad hegemónica referido desde los estudios de género. Dentro de las dinámicas relacionales propias del cortejo se desenvuelven dicho mandato que afecta la comunicación de los varones, tanto con otros hombres como con mujeres, y que pueden derivar desde malestares hasta diversos actos de violencia.

Esta investigación dejó al descubierto la necesidad de promover la reflexión crítica de los varones adolescentes sobre el sistema de género en el que han sido socializados, comenzando por pasar de individualizar las dificultades en el cortejo a reflexionarlo como un tema relacional entre los mismos hombres, así como visibilizar las consecuencias de continuar con los errados ejercicios impuestos por la masculinidad hegemónica. Encontrar, a través de dicha reflexión, que sus actuares desde el privilegio pueden afectar a las mujeres con las que realizan prácticas de cortejo, a ellos mismos y a otros hombres; pareciera ser el mejor camino a seguir para propiciar cortejos adolescentes más satisfactorios y libres de violencia.

Es de destacar que terminar con la exigencia hacia los varones adolescentes de mostrar una alta valoración frente a los otros(as) o dicho en palabras de los y las

adolescentes: mostrar “seguridad”; parecería ser el punto crucial para que los varones se acerquen al cortejo, llevados más por un descubrimiento de la otra persona, tras una comunicación emocional asertiva, que por un acto de imposición de voluntad o de demostración de “seguridad” hacia las mujeres y hacia otros varones adolescentes. Esta investigación encontró que uno de los caminos productivos para realizar esto, parece ser a través de la erradicación del “*vaciado sentimental exclusivo*” que llega a suceder de los varones hacia las mujeres adolescentes durante el cortejo. En su lugar, habría que dar cabida a diversificar las fuentes de apoyo para los adolescentes con quienes ellos puedan tener esta apertura emocional (e.g., padres, madres, familiares, amigos(as), maestros(as), para así disminuir la fuerte carga emocional que depositan únicamente en las mujeres con las que cortejan y que pudiera generar actos que deriven en violencia, cuando ellas rechazan esos intentos del cortejo.

Si bien es cierto que actualmente el cortejo se está dando fuertemente a través de la virtualidad por ser un medio de fácil acceso y que ofrece inmediatez, tiene efectos adversos como es el caso de que previo a iniciar el cortejo y antes de presentarse formalmente, llegan a hacer indagaciones excesivas de la otra persona, para crearse un perfil que creen les ayudará a potenciar su éxito en el cortejo, es decir desarrollan “estrategias de persuasión”, pero que terminan siendo prácticas poco afectivas y empáticas.

El cortejo entre los adolescentes es poco acompañado y abordado en nuestra sociedad. Se da por hecho que los y las adolescentes realicen prácticas de cortejo, sin embargo, no existe guía puntual por parte de familiares, docentes o de alguna institución para que estas prácticas sean más asertivas, con menos sufrimiento o donde no se ejerza violencia.

Ante la falta de referentes cercanos, más allá de los pares, los adolescentes parecieran encontrar acompañamiento a este tema dentro de productos culturales masificados; como son películas, música, videos de *YouTube* etc. Empero, estos productos no siempre transitan en la dirección de encausar una reflexión crítica o

proporcionar prácticas que fomenten y fortalezcan un bienestar emocional. Por lo que crear productos culturales que acerquen este tema a los y las adolescentes, parece ser de orden primario, quedando de manifiesto en la aceptación de los y los adolescentes de la novela escrita como proyecto de intervención de nombre “Urgencias de futuro” que, además de causar un momento de disfrute a través de la lectura, promovió una reflexión crítica sobre el cortejo y el mandato de masculinidad hegemónica.

Fue un acierto incorporar el análisis de las teorías revisadas en este recorrido académico en una novela con lenguaje cercano y cotidiano para los y las adolescentes. La experiencia de esta investigación evidencia que como académicos(as) tenemos la imperante tarea de compartir los conocimientos adquiridos, desde una empática y amorosa cercanía a las realidades que puedan estar transitando fuera del ámbito académico, ésta es una vía para la apropiación social de la ciencia.

De los múltiples aprendizajes adquiridos se desprenden dos temas pendientes a ser abordados en futuras investigaciones: el estudio a profundidad para el entendimiento del fenómeno “quedantes”, en cuanto a sus prácticas, normativas, valores que se le confieren y su diferenciación sobre el término de cortejo; con la intención de dilucidar el desarrollo de políticas de cuidado, con perspectiva de género, más centradas a lo que están viviendo los y las adolescentes hoy en día. Otro tema a explorar en el futuro es estudiar las posibles acciones reproductoras de la masculinidad hegemónica que pudieran estar validando las mujeres adolescentes dentro del cortejo.

Los esfuerzos sumados al tema del cortejo adolescente, que puedan devenir tras la revisión de la presente investigación contribuirán a un tema que, si estamos cercanos a adolescentes, sabemos que se encuentra dentro de su cotidianidad y que sucede desde el patio de recreo, en medio del estruendo de plazas comerciales y hasta en el silencio de sus celulares, teniendo una recodificación constante. No podemos dejar de poner atención a las dinámicas que se desarrollan en el mismo,

pues nuestra escucha, reflexión y contribución hacia el tema pueden generar que las dinámicas de cortejo adolescente sean más una experiencia de vida satisfactoria que una marca de violencia.

Referencias

- Amnistía Internacional (2015). Respeta mis derechos, respeta mi dignidad: módulo 3- Los derechos sexuales y reproductivos son derechos humanos. Index number: ACT 30/0010/2015, 9. Recuperado de <https://www.amnesty.org/download/Documents/ACT3000102015SPANISH.PDF>
- Anderson, KM y Danis, FS (2007). Hermandades universitarias y violencia en el noviazgo: un estudio exploratorio de estrategias de ayuda formales e informales. *Violencia contra la mujer*, 13 (1), 87-100. Recuperado de <https://doi.org/10.1177/1077801206294808>
- Berger, P. L., Luckmann, T., y Zuleta, S. (1968). La construcción social de la realidad (Vol. 975). Buenos Aires: Amorrortu.
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina, traducido por Joaquín Jordá*. Editorial Anagrama, España, segunda edición, 68.
- Bourdieu, P. (2003). Cuestiones de sociología. *Ediciones AKAI* (166).7-272. Recuperado de [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=SftUMSXhRWgC&oi=fnd&pg=PA7&dq=BOURDIEU,+PIERRE+\(2000\):+Cuestiones+de+sociolog%C3%ADa.+Madrid:+Istmo&ots=NhszmJx0Yx&sig=HKFP4b-rP8MV0AnZ0g-KSiywQqc#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=SftUMSXhRWgC&oi=fnd&pg=PA7&dq=BOURDIEU,+PIERRE+(2000):+Cuestiones+de+sociolog%C3%ADa.+Madrid:+Istmo&ots=NhszmJx0Yx&sig=HKFP4b-rP8MV0AnZ0g-KSiywQqc#v=onepage&q&f=false)
- Carmona, M. (2011). ¿Negocian las parejas su sexualidad? Significados asociados a la sexualidad y prácticas de negociación sexual, *Revista de Estudios Feministas*, vol. 19, núm. 3, septiembre-diciembre, Florianópolis.
- Casique, I. (2019). *Nuevas rutas y evidencias en los estudios sobre violencia y sexualidad de adolescentes mexicanos*. Cuernavaca: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Collins, W. A. (2003). More than myth: The developmental significance of romantic relationships during adolescence. *Journal of research on adolescence*, 13(1), 1-24.
- Connell, R. W. (1997). La organización social de la masculinidad. *Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales*, 1-25.

- De Lemus, S., Moya, M., Bukowski, M., & Lupiáñez, J. (2008). Activación automática de las dimensiones de competencia y sociabilidad en el caso de los estereotipos de género. *Psicológica*, 29(2), 115-132.
- De Keijzer, B. (2003). Hasta donde el cuerpo aguante: género, cuerpo y salud masculina. *La salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde América Latina*. Lima, Perú: *Foro Internacional en Ciencias Sociales y Salud*, 1-152.
- Durán-Segura, M., & Martínez-Pecino, R. (2015). Ciberacoso mediante teléfono móvil e Internet en las relaciones de noviazgo entre jóvenes. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 22(44), 159-167.
- Eisler, RM y Blalock, JA (1991). Estrés del rol de género masculino: Implicaciones para la evaluación de los hombres. *Revisión de psicología clínica*, 11 (1), 45-60.
- Española, R. A. (2014). Diccionario de la lengua española Madrid, España. *Recuperado de*: <https://www.rae.es/diccionario-de-la-lenguaespanola/la-23a-edicion-2014>.
- Staff, Forbes (15 de enero 2019). Los adolescentes mexicanos pasan 12 horas al día en sus celulares. *Forbes México*. Recuperado de <https://www.forbes.com.mx/los-adolescentes-mexicanos-pasan-12-horas-al-dia-en-sus-celulares/>
- Galassi, J. G. (2005). La teoría de la intimidad de Anthony Giddens. *Estudios Sociales (Chile)*, (116), 173-183.
- Giddens, A. (1998). *La transformación de la intimidad*. Madrid, España. Recuperado de <https://www.um.es/documents/378246/2964900/Normas+APA+Sexta+Edici%C3%B3n.pdf/27f8511d-95b6-4096-8d3e-f8492f61c6dc>
- Hernández, R., Torres, C. y Mendoza, P. (2018). Metodología de la investigación (Vol. 4). México^ eD. F DF: McGraw-Hill Interamericana.
- Hennink, M., Hutter, I., y Bailey, A. (2011). In-depth interviews. *Qualitative Research Methods*. London: Sage, 108-134.

- Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática. INEGI. (2020) Censos y Conteos de Población y Vivienda Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/temas/estructura>
- Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática. (INEGI) (2016). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH). Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2016/>
- Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática. (INEGI) (2016) Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares Recuperado de www.inegi.org.mx
- Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática. INEGI. (2020) Comunicado de prensa núm. 568/20 Estadísticas a propósito del día internacional de la eliminación de la violencia contra la mujer. p.5. Recuperado de https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/Violencia2020_Nal.pdf?fbclid=IwAR2hD5mR1ZesgmWv1zCf6Ww1ms_ohgA2ubrA9whsw1jFfMcl-iHKuUyOHbA
- Kaufman, M. (1995). Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*, pp. 1-24. Recuperado de https://www.jerez.es/fileadmin/Documentos/hombresxigualdad/fondo_documento/Hombres_y_feminismo/los-hombres-el-feminismo-y-las-experiencias-contradictorias-del-poder-entre-los-hombres_-_copia.pdf
- Kaufman, M. (1999). Las siete P's de la violencia de los hombres. *International Association for Studies of Men*, 1-8. Recuperado de http://www.lazoblanco.org/wpcontent/uploads/2013/08manual/bibliog/material_masculinidades_0457.pdf
- Loredo-Abdalá, A., Perea-Martínez, A., y López-Navarrete, G. E. (2008). "Bullying": acoso escolar. La violencia entre iguales. Problemática real en adolescentes. *Acta pediátrica de México*, 29(4), 210-214.
- Meza de Luna, M. E., y Cantera Espinosa, L. M. (2015). Mai a mi! Ocultación de la violencia en la pareja a Querétaro (México). *UAB divulga*.

- Montgomery, MJ y Sorell, GT (1998). Experiencia de amor y citas en la adolescencia temprana y media: comparaciones de grado y género. *Revista de adolescencia*, 21 (6), 677-689.
- Moore, M. M. (2010). Human nonverbal courtship behavior—A brief historical review. *Journal of Sex Research*, 47(2-3), 171-180.
- Moore, M. M. (2002). Courtship communication and perception. *Perceptual and Motor Skills*, 94(1), 97-175.
- Muñoz, F. A., y Molina, B. (2004). Manifestaciones de la violencia. *Manual de paz y conflictos*, España, p.432
- Muñoz, B., Ortega-Rivera, F. J., y Jiménez, V. S. (2013). El DaViPoP: un programa de prevención de violencia en el cortejo y las parejas adolescentes. *Apuntes de psicología*, 31(2), 215-224.
- Núñez, M. T. S., Fernández-Berrocal, P., Rodríguez, J. M., y Postigo, J. M. L. (2008). ¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus implicaciones. *Electronic journal of research in educational Psychology*, 6(2), 455-474.
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Recuperado de <https://www.ohchr.org/sp/issues/women/wrgs/pages/genderstereotypes.aspx>
- Paredes Giménez, J. (2017). Cortejo adolescente e implicación en fenómenos de violencia entre iguales: un estudio en la adolescencia temprana. *Alfara del Patriarca* (Valencia), 78.
- Rodríguez, G. (2001). Perdiendo los estribos: Emociones y relaciones de poder en el cortejo. *Desacatos*, (6), 35-62.
- Rodríguez, I. A., Montgomery, M., Peláez, M., y Martínez, W. S. (2003). Love Attitudes and experiences in courtship in young adults of three different cultures. *Revista Mexicana de Psicología*, 20(2), 177-188.

- Romero-Abrio, A., Villarreal-González, M. E., Callejas-Jerónimo, J. E., Sánchez-Sosa, J. C., y Musitu, G. (2019). La violencia relacional en la adolescencia: un análisis psicosocial. *Psicología y Salud*, 29(1), 103-113.
- Romo-Tobón, R. J., Vázquez-Sánchez, V., Rojas-Solís, J. L., y Alvidrez, S. (2020). Cyberbullying y Ciberviolencia de pareja en alumnado de una universidad privada mexicana. *Propósitos y Representaciones*, 8(2)
- Ruiz, R. O., Gómez-López, M., y Viejo, C. (2019). Vida sentimental y cortejo adolescente en el ámbito de la convivencia escolar y juvenil. *Pensamiento Psicológico*, 17(2), 9-22. Recuperado de <https://doi.org/10.11144/doi:10.11144/Javerianacali.PPSI17-2.vasca>
- Segato, R. (2003). Las estructuras elementales de la violencia. *Bernal: Universidad Nacional de Quilmes*, 14-256
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid.p.142
- Segato, R (2019). Segato. Por qué la masculinidad se transforma en violencia. *La Haine*. Recuperado de <https://lahaine.org/cl97>
- Strauss, A. y Corbin, J. (2016). Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. *Universidad de Antioquia*. Recuperado de [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=0JPGDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR17&dq=Strauss,+A.+y+Corbin,+J.+\(2016\).+Bases+de+la+investigaci%C3%B3n+cualitativa:+t%C3%A9cnicas+y+procedimientos+para+desarrollar+la+teor%C3%ADa+fundamentada.+Universidad+de+Antioquia.&ots=Ex120i8Xf&sig=nKtF43CLHqPo863BzS6qVlu0TtM#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=0JPGDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PR17&dq=Strauss,+A.+y+Corbin,+J.+(2016).+Bases+de+la+investigaci%C3%B3n+cualitativa:+t%C3%A9cnicas+y+procedimientos+para+desarrollar+la+teor%C3%ADa+fundamentada.+Universidad+de+Antioquia.&ots=Ex120i8Xf&sig=nKtF43CLHqPo863BzS6qVlu0TtM#v=onepage&q&f=false)
- Tenorio Tovar, N. (2012). *Repensando el amor y la sexualidad: una mirada desde la segunda modernidad*. México: Sociológica, 27(76), 07-52.
- Torres Falcón, M. (2010). Cultura patriarcal y violencia de género. Un análisis de derechos humanos. *Tepichin, Tinat y Gutiérrez: Relaciones de Género, COLMEX*. México, DF, p.62
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF (2002). Recuperado de [https://www.unicef.org/spanish/adolescence/index_bigpicture.html#:~:text=La%20adolescencia%20es%20un%20per%C3%ADodo,tard%C3%ADa%20\(17%2D19\).](https://www.unicef.org/spanish/adolescence/index_bigpicture.html#:~:text=La%20adolescencia%20es%20un%20per%C3%ADodo,tard%C3%ADa%20(17%2D19).)

Vázquez García, V., y Castro, R. (2008). “¿Mi novio sería capaz de matarme?”
Violencia en el noviazgo entre adolescentes de la Universidad Autónoma
Chapingo, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez
y Juventud*, 6(2), 709-738.

Viejo Almanzor, C. (2012). Dating violence y cortejo adolescente. Un estudio sobre
la violencia en las parejas sentimentales de los jóvenes andaluces.
Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones, 1-264. Recuperado
de [https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/7642/578.pdf?sequence
=1&isAllowed=y](https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/7642/578.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Anexos

Anexo 1. Preguntas Guía para Entrevista Semiestructurada

Significado

- ¿Qué hacen los jóvenes para que una chava sea su novia?
- ¿Cómo le llaman ustedes a esa etapa antes de que se llegue al noviazgo? (a partir de esta respuesta se cambiará la palabra cortejo por la expuesta por el grupo)
- ¿Qué entienden ustedes por cortejo?
- ¿Para qué cortejar a alguien?

Prácticas

En jóvenes de tu edad, ¿qué se hace para cortejar?

Hay veces que hay reglas no escritas, pero que sabemos que existen, en el cortejo, ¿Qué se espera que hagan los hombres de tu edad?

Ahora me gustaría que me dijeran, ¿si hay algo que no se valga hacer?.. ¿qué?

¿Cómo realizan los jóvenes el cortejo? ¿Qué hacen para cortejar?

¿Cómo dirían ustedes que cortejan los hombres, a diferencia de las mujeres? Por el hecho de ser hombres, ¿los jóvenes de tu edad tienen que actuar de determinada forma por ser hombres?

Influencias

De dónde crees que los jóvenes de tu edad aprenden esto de cómo cortejar. Preguntas de seguimiento: personas (familiares, amigos), medios masivos de comunicación (películas, canciones, libros, novelas).

Los jóvenes ¿con quién tienden a hablar de esto?

De la siguiente lista (llevarlas en tarjetas) ¿Qué tanto crees que llegan a influir en las prácticas de cortejo de los hombres? películas, programa de tv, series o videos de YouTube para realizar prácticas de cortejo?

Rechazo

Por lo que has visto en los jóvenes de tu edad:

¿Cómo se dan cuenta que su cortejo está funcionando?

¿Cómo saben cuándo dejar de cortejar a una chica?

¿Qué pasa cuando una chica que les gusta mucho no quiere que la sigan cortejando?

¿Qué podrían llegar a sentir cuando una chica rechaza su cortejo?

¿Cómo expresan esos sentimientos?

¿Qué hacen después de que no funcionó su cortejo? ¿Qué tanto insisten?

¿Cómo se recuperan de un cortejo que no se logró? ¿Qué dificultades tienen?

¿Sabes de algún caso donde algún chico tratará de vengarse de alguna chica que los rechazó? ¿Qué hizo para vengarse?

Redes sociales

Cada vez es más común usar las redes sociales, hoy en día los jóvenes ¿Cortejan más en persona o por medio de redes sociales?

¿Qué redes sociales son las que más utilizan para cortejar?

¿Qué prácticas realizan cuando cortejan por medio de las redes sociales?

¿Cuáles son las partes favorables y desfavorables del cortejo en redes sociales?

¿Cuáles son las cosas que funcionan más para que el cortejo funcione? ¿Ahora cuéntenme cuáles son las cosas que no funcionan?

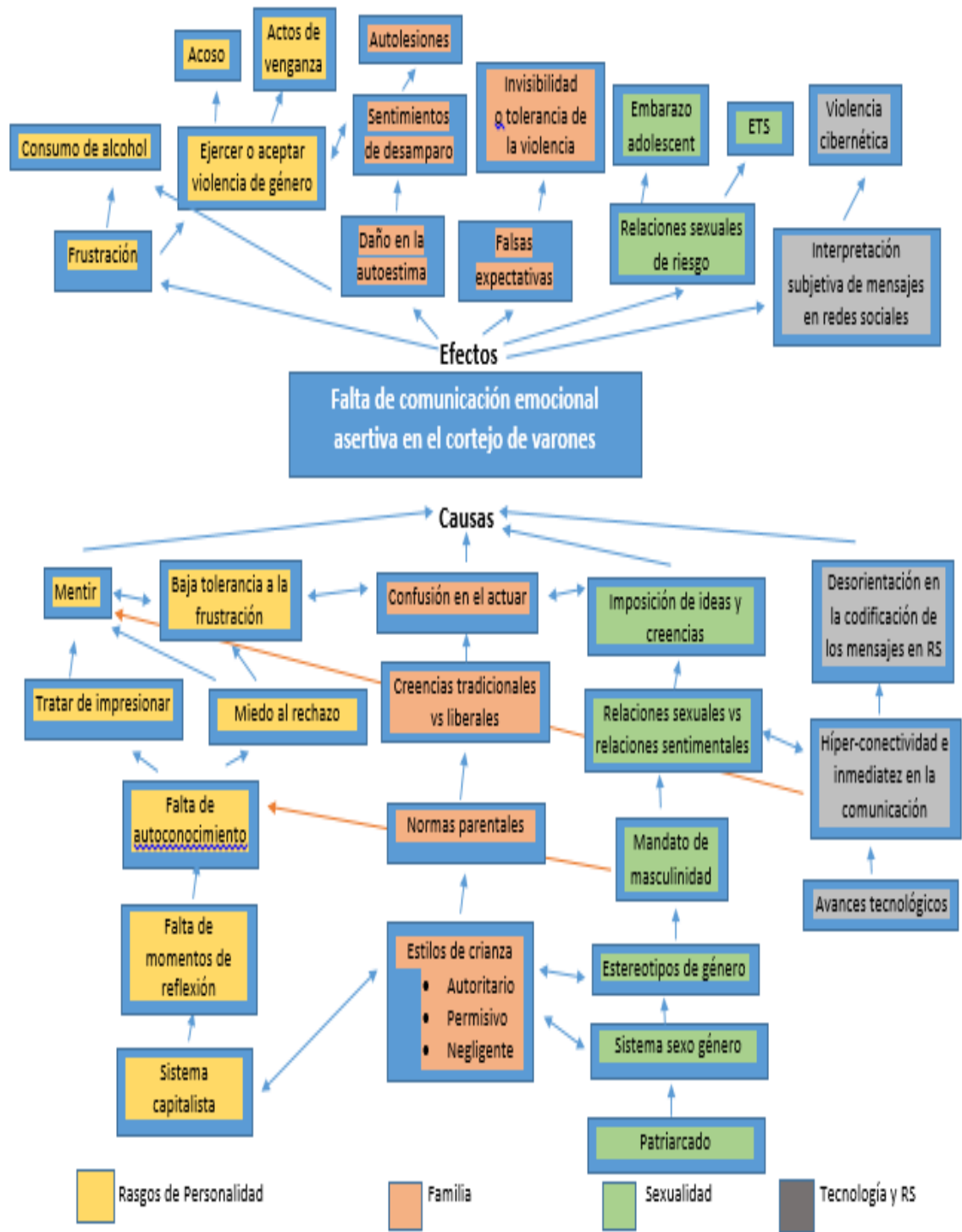
¿Algo más que quieras agregar?

Anexo 2. Carta Descriptiva: Elaboración de Cuento y Portada

Sesiones 1	Experiencia en el cortejo (Elaboración de cuento y portada)
Duración	90 min.
Lugar	Preparatoria
Población objetivo	Alumnos(as) de 3 Semestre
Objetivo	Conocer por medio de la escritura de un cuento la experiencia de los alumnos(as) adolescentes en el cortejo, así como las prácticas que ejercen
Actividades	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación y dinámica de inicio de sesión (10 min.) • Escritura de cuento con la temática “Como ligamos” (40 min.) • Ilustración del cuento (30min.) • Dinámica de cierre de sesión y despedida (10min.)
Desarrollo de la sesión	<ul style="list-style-type: none"> • Presentación <p>-Se preguntará al grupo como están y como se sienten en ese momento.</p> <p>-Se dará el nombre del instructor, se explicará el porqué de la sesión y se expondrá la importancia de su participación en un ambiente de respeto y de libertad de expresión.</p> <p>-Se sitúa en tema de interés (y se define con el grupo cómo denominar al cortejo, desde sus propias palabras).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dinámica de inicio de sesión (Teléfono descompuesto) <p>Se le pedirá al grupo sentarse en círculo y se les dará la indicación de pasar el mensaje que les proporcione el instructor al compañero que esté a un lado. Se pasará el mensaje entre todo el grupo y se pedirá que el último en recibirlo diga en voz alta el mensaje que escuchó. Se hablará de la importancia de la comunicación y el ruido que existe alrededor para que llegue claro el mensaje. Se repetirá la dinámica comenzando ahora con el último alumno(a) que participó la ronda anterior sólo que esta vez con el salón completamente en silencio. Se pedirá que el último alumno en recibirlo lo diga en voz alta y se hablará si mejoró un poco la transmisión del mensaje. Se dará por tercera vez un nuevo mensaje recalcando que tiene importancia para ese momento</p>

	<p>pues habla de lo que se hará en esa sesión. Se pedirá que el último alumno en escucharlo lo diga en voz alta y se abordará la importancia de las condiciones en las que se da un mensaje y cuando ponemos atención sobre él.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Elaboración del cuento Se repartirán dos hojas a cada alumno(a) con indicaciones sobre la realización del cuento. Se les recordará que un cuento contiene un inicio un desarrollo y un final y que pueden ser personajes de todo tipo sólo que el tema del que debe tratar el cuento es: “Como ligan los hombres adolescentes”. Se preguntará si tiene alguna duda. Se les pedirá a los alumnos(as) que escriban el cuento. El instructor pondrá música mientras los alumnos realizan el cuento. Al terminar se pedirá que escriban su nombre y grado al final del texto. Conserven el cuento hasta que se les solicite entregarlo. • Ilustración del cuento Se les pedirá a los alumnos que saquen un lápiz y de ser necesario y posible lápices de colores. Se repartirán hojas (de ser necesario) para la elaboración de la ilustración del cuento a cada alumno(a). Se les darán indicaciones sobre realizar una ilustración que represente el cuento que acaban de escribir. Se preguntará si tienen dudas. Se les pedirá que realicen la ilustración. El instructor pondrá música mientras se ilustra el cuento. Al terminar se les repartirá un clip para juntar las hojas y se les pedirá que las entreguen. • Dinámica de cierre de sesión y despedida Se pedirá que todos los alumnos(a) guarden lápices, bolígrafos y colores. Se explicará que el instructor aventará una pelota al lugar de los alumnos(a) de forma aleatoria y realizará la pregunta ¿qué te llevas de este rato que pasamos juntos? Después de haber lanzado la primera vez la pelota se pedirá que ese alumno conteste en voz alta, posteriormente se le pedirá repita la pregunta y aviente al azar la pelota, al alumno(a) que le caiga la pelota debe contestar la pregunta de nuevo lanzando la pelota. Al terminar el instructor se despedirá del grupo y se agradecerá la participación a los alumnos(as).
<p>Materiales por alumno</p>	<p>Bolígrafos, hojas blancas, lápices, lápices de colores, sacapuntas, celular, bocina y cable de audio.</p>

Anexo 3. Árbol de Problemas



Anexo 4. Consentimiento de Padres/Madres y Asentimiento Informado de Participantes

La Preparatoria *** está interesada en ofrecer talleres dentro del área de tutoría para los/as alumnos/as con la finalidad de fortalecer su desarrollo emocional y las relaciones sociales.

Sabiendo que en esta etapa de vida es donde se gestan las primeras relaciones sentimentales, tales como el cortejo y el noviazgo, la dirección de la escuela está impulsando, a través del Especialista Alejandro Alcántara, primero un ejercicio de diagnóstico para detectar posibles prácticas que puedan poner en riesgo a los/as adolescentes, para después de detectar las posibles problemáticas, implementar un programa de prevención diseñado exprofeso para los/as estudiantes de nuestra escuela.

En este ejercicio se realizarán diversas actividades tales como discusiones en grupo, aplicación de cuestionarios, entrevistas y/o actividades lúdicas (ej. dibujos, actuaciones, juegos de roles, pláticas, cuentos). La participación de los/as estudiantes en las actividades será voluntaria. Cuando se realicen actividades de diagnóstico serán anónimas y analizadas en conjunto, es decir, no emitimos evaluaciones individuales. Las actividades se realizarán en los horarios escolares, especialmente en el horario de tutoría.

Para fortalecer la rigurosidad del diagnóstico, se procederá a hacer grabaciones en audio de las entrevistas y discusiones grupales, para captar fielmente el dicho de los/as alumnas, y poder ser analizado por el especialista Alcántara, quién después de su análisis borrará los audios. Dichos audios no serán compartidos con ninguna otra persona.

No se generará un costo extra para usted por derivado de dichas actividades.

Sin embargo, si por cualquier razón usted no desea que su hijo/a participe, por favor, puede hacérselo saber al completar el siguiente formato. La negativa a que su hijo/a participe, no tiene sanción alguna.

Para cualquier duda posterior, favor de comunicarse con Alejandro Alcántara, coordinador de la actividad, al correo alejandro.alcantara@***.mx

Si usted NO QUIERE que su hijo/a participe en las actividades, por favor llene el siguiente formato y entréguelo al tutor Alejandro Alcántara

Nombre del padre o madre _____

NO autorizo a mi hijo/a para que participe en las actividades antes descritas.

Nombre del hijo/a: _____ Grupo _____

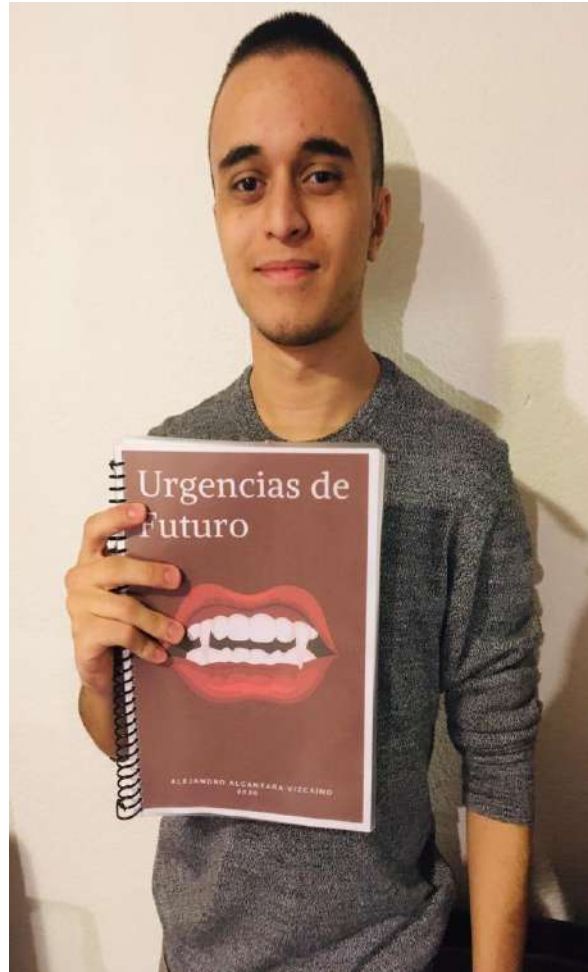
Anexo 5. Primera Portada de la Novela “Urgencias de Futuro”

Urgencias de Futuro



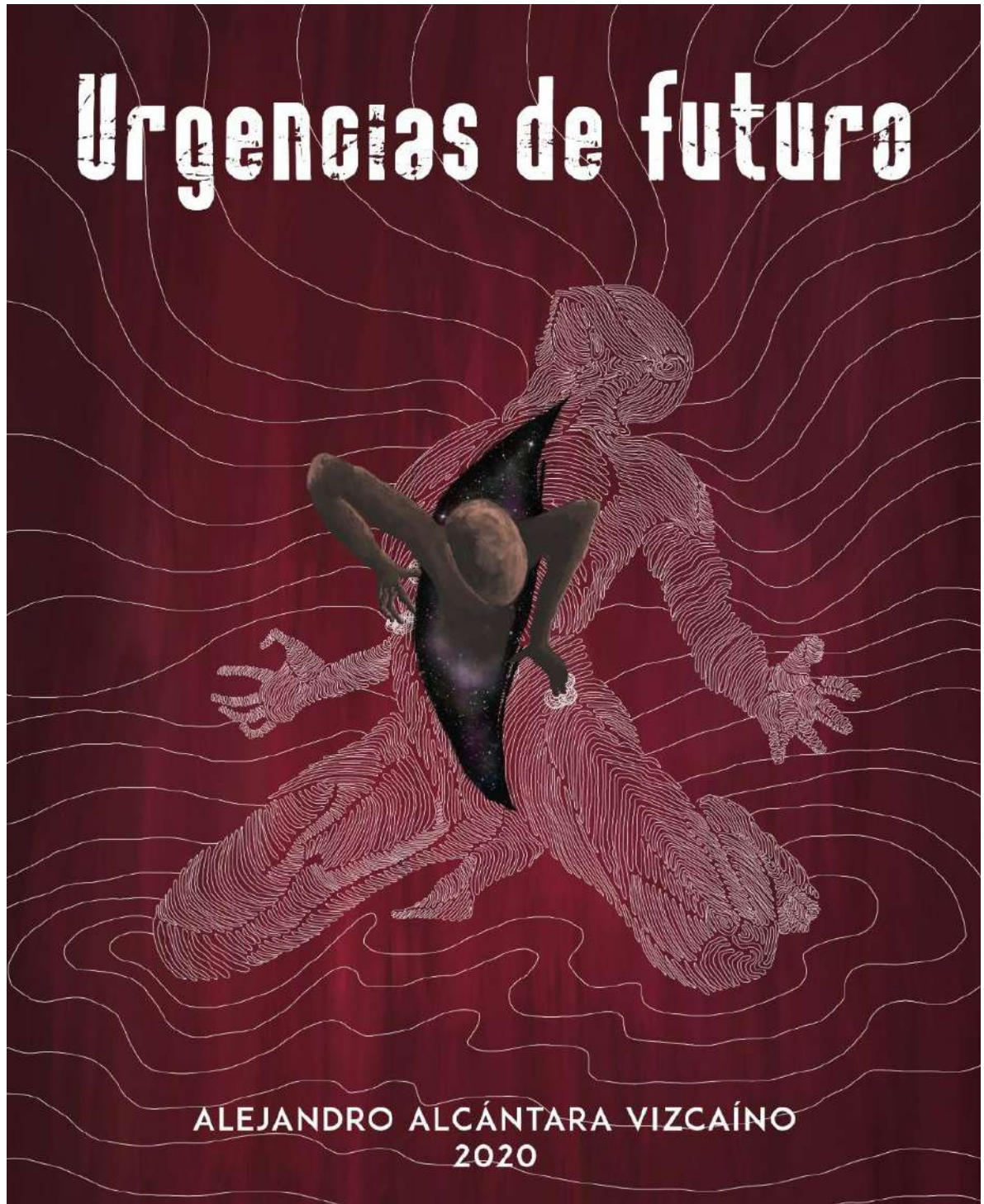
ALEJANDRO ALCÁNTARA VIZCAÍNO
2020

Anexo 6. Ejemplo de Participante con Ejemplar de la Novela



Anexo 7. Segunda Portada de la Novela “Urgencias de Futuro”

A cargo de la artista visual Alejandra Cf



Anexo 8. Pre y Post Test Lectura de la Novela “Urgencias de Futuro”

Pre-Test

A continuación encontrarás una serie de preguntas que nos gustaría respondas de la forma más sincera y extensa posible. No existen respuestas buenas o malas. Los resultados serán únicamente para fines académicos. Gracias por decidir participar.

- 1- ¿Cuáles crees que son las principales dificultades que presentan los hombres durante el ligue?

- 2- ¿Qué prácticas realizadas por los hombres serían las más favorables durante el ligue?

- 3- ¿Qué prácticas realizadas por los hombres serían las menos favorables durante el ligue?

4- ¿Qué acciones crees que deberían cambiar los hombres en el trato que tienen con otros hombres?

-Ser menos violentos.

-Exigir menos ser como los demás hombres

-Ninguna

Otra: _____

5-¿Cuál crees que es el principal tema a tratar respecto al ligue entre los/las adolescentes?

6- ¿Te gustaría cambiar algo en la forma en la que ligas?

Si No Porque

Post-Test

A continuación encontrarás una serie de preguntas que nos gustaría respondas de la forma más sincera y extensa posible. No existen respuestas buenas o malas. Los resultados serán únicamente para fines académicos. Gracias por decidir participar.

- 1- ¿Cuáles crees que son las principales dificultades que presentan los hombres durante el ligue?
- 2- ¿Qué prácticas realizadas por los hombres serían las más favorables durante el ligue?
- 3- ¿Qué prácticas realizadas por los hombres serían las menos favorables durante el ligue?

4- ¿Qué acciones crees que deberían cambiar los hombres en el trato que tienen con otros hombres?

-Ser menos violentos.

-Exigir menos ser como los demás hombres

-Ninguna

Otra: _____

5-¿Cuál crees que es el principal tema a tratar respecto al ligue entre los/las adolescentes?

6- ¿Te gustaría cambiar algo en la forma en la que ligas?

Si

No

Porque

7-¿Crees que la novela te sirvió para repensar el tema del ligue en la adolescencia?

¿Por qué?

Anexo 9. Cronograma de Actividades

El proyecto se realizó en un periodo de tiempo que comprendió de Junio a Diciembre de 2020 desarrollado mediante las siguientes actividades.

Fecha	Actividad
Junio	Esbozo de historia principal y desarrollo de personajes
Julio	Desarrollo de los capítulos: I La entrega II Propina 1
Agosto	Desarrollo de los capítulos: III Propina 2 IV Vínculo Sangriento
Septiembre	Desarrollo de los capítulos: V El Hospitalito VI Caída del sistema VII A mar abierto
Octubre	Cierre de novela y revisión
Noviembre 1	Entrega de texto a corrección de estilo
2	Creación de portada
3-13	Intercambio de propuestas de redacción de estilo.
14-15	Engargolado de 20 juegos de novelas y envío de pre-test
16	Entrega de novela a adolescentes
Diciembre 1	Recolección de las 20 novelas con comentarios y envío de pos-test.

Anexo 10. Presupuesto

Para el presente proyecto se contó con el recurso otorgado por el apoyo de beca CONACYT por parte de la Maestría en Estudios de Género, cubriendo los siguientes gastos derivados de la intervención:

Novela Juvenil	Costo unitario	No. de personas/ unidades/eventos	No. de veces que ocurre	Sub-total
RECURSOS MATERIALES				
Luz	\$200	1	6	\$1,200
Internet	\$400	1	6	\$,2400
Impresión y engargolado	\$120	21	1	\$2,520
RECURSOS HUMANOS				
Escritor	\$8000	1	6	\$48,000
Correctora de estilo	\$2520	1	1	\$2,520
TOTAL	\$11,240			\$56,640

Anexo 11. Ejemplo de Comentario Sobre la Novela

COMENTARIOS

Me fascino el concepto de meter música en un libro para meterse más en ambiente.

Me hubiera gustado, que durado más, el desarrollo donde se van conociendo más, más aventuras... La verdad es de los pocos libros donde muestran el punto de vista del hombre contra el mismo hombre. Termine el libro y le pregunte a mi papá si en su vida a hecho tonterías por quedar bien entre los hombres - Me respondió que sí, la verdad siempre pense que a las mujeres nos afectava más el machismo, sin embargo es a los mismos hombres.